



CONVENIO SENA - ARTESANIAS DE COLOMBIA

CARRIEL ANTIOQUEÑO
CARPETA DE OFICIO

Por

SERGIO IVAN CARMONA MAYA

1.987



TABLA DE CONTENIDO

1. DE LA MEMORIA DE UN SIMBOLO PARA LLEVARLO TODO
2. MATERIA PRIMA PARA LA ELABORACION DE UN CARRIEL
3. DE LAS HERRAMIENTAS Y SU USO EN LA ELABORACION DE UN CARRIEL
4. PROCESO DE ELABORACION DE UN CARRIEL
5. EL CARRIEL Y SUS PARTES
6. CLASIFICACION DEL CARRIEL ANTIOQUEÑO
7. CONSIDERACIONES FINALES
8. RECOMENDACIONES SOBRE ASPECTOS DE DISEÑO

CITAS BIBLIOGRAFICAS



1. DE LA MEMORIA DE UN SIMBOLO PARA LLEVARLO TODO

Abordar al problema de la génesis de un objeto como el carriel resulta difícil. Quizás un origen definido localizable histórica y geográficamente sea imposible de hallar. Con la situación así planteada, no queda otro camino que colocarle al menos genéricamente la etiqueta de anónimo, con la debida cautela a que obliga la ausencia de datos precisos respecto del origen del carriel, algunas asociaciones permiten aventurar conjeturas que, siempre y cuando permanezcan como tales hasta ser rigurosamente verificadas, dejan formarse una idea al respecto.

Una pista afortunada a seguir parece ser el considerar dos niveles para el rastreo de posibles antecesores del carriel; ellos son: Uno, las similitudes de orden formal que incluyen decoración, diseños más o menos constantes y una técnica homologable. Dos, las analogías de orden funcional. Evidentemente los dos niveles expuestos se encuentran interrelacionados y actúan como aspectos de un mismo fenómeno; un aspecto externo al objeto mismo pero en estrecha relación con éste, lo constituye su inserción en unidades sociales determinadas, localizables en el tiempo y el espacio.

Algunos autores, basados en el nivel formal encuentran un origen y con diseños similares al carriel, o en todo caso formas de las que pudo derivarse, diseminados en gran parte del continente: la maleta de mano alfombrada y con vivos colores en su decoración utilizada antaño en el Ecuador, la antigua "Chuspa" propia de los chamanes en algunas comunidades indígenas amazónicas, la "Jicara" de lana con forma rectangular o la bolsa con divisiones en Venezuela son, sólo algunos ejemplos que desde la observación empírica consideran parientes, si cabe el término, del carriel antioqueño.



Con relación al segundo nivel, es de considerar que la bolsa de cualquier tipo tiene una función elemental: llevar cosas; en esta medida se convierte en un sustituto eficaz de las manos, pasa a ser parte del cuerpo y depositaria de la personalidad social y cultural de su dueño. Allí, se transportan "cosas" consideradas fundamentales para ir a cualquier parte; es así el acompañante inseparable del viajero. Respecto a este punto resulta muy sugestiva la inclusión de la industria de aperos, sillas de montar, riendas, tapetes y particularmente la alforja, por parte de los conquistadores Españoles, esta última tiene significativas similitudes con el carriel antioqueño desde que una alforja debía ser resistente, flexible y capaz de proteger las cosas que allí se llevaban, especialmente las de valor con los documentos o el oro, el dinero según la época, las especies y el alimento del viajero; y era diseñado con tapa y fuelle, elementos característicos del carriel. (1)

Si bien no se cuenta con datos precisos sobre la época en que el carriel antioqueño fue reconocido como tal, todo apunta a la Colonia como período en el cual hace su aparición; parece sustentar esto el origen de la técnica de su elaboración y algunos elementos del decorado.

En primer lugar hay que considerar la industria a la que este tipo de objetos pertenece. Se trata de la industria "Marroquinera", cuya denominación se debe a la fama mundial, desde tiempos remotos, del trabajo con cuero por parte de los habitantes de Marruecos, al norte de África; toda clase de artículos de cuero se difundieron por el Mundo con los avances Moros, incluidos varios tipos de bolsos; aún hoy son bien conocidos diseños de bolsos Africanos con características semejantes a las del carriel como el fuelle y la tapa con lanza, así como el uso de diseños curvilíneos para el cuerpo y el decorado.

Bastante sugestivo resulta el nombre de los diseños decorativos del carriel Antioqueño, es decir, el "moreado" es común en la jerga paisa el denominar decoraciones similares como "arabescos", "moritas", las cuales hacen parte del



estilo barroco de altares Coloniales dinteles de puertas y ventanas, talladas en madera, etc.

Todo apunta a un estilo muy de moda durante la Colonia, que en manos de los artesanos aborígenes sufrió transformaciones en algunos casos y en otros permaneció intacto asimilándose como propio.

El anterior juego de asociaciones carecería de sentido si se desconociera la marcada influencia morisca de la España que pasó de ser conquistada a conquistadora, la cual transportó entre otros elementos como los enunciados al nuevo continente.

Por otra parte, la asociación del carriel con un grupo social bien definido e históricamente ubicable es indudable; se trata del carriel, recipiente para guardarlo todo, y el viajero de las montañas y valles, el arriero.

Durante todo el Siglo XIX vio la luz una nueva gesta conquistadora: el objetivo era la expansión de la frontera cafetera, como respuesta al agotamiento de las minas de oro y la sustitución de este producto por el café su única alternativa posible de exportación. (2)

Con la mula bien cargada se multiplicaron los caminos de herradura por todo el suroeste Antioqueño que cruzando por Medellín, llegaba incluso hasta el río Magdalena. Estamos en la colonización Antioqueña, cuyo principal protagonista fue' el viajero, un tipo de hombre encargado de transportar los productos de la vida material y espiritual, el arriero, una nueva sociedad de hombres del camino, habitantes de fondas y fantasías, arteria por la que circuló el cuento, las bases de la economía y el mito de los Antioqueños.



El peón, el agregado, el arriero, el campesino y los habitantes del pueblo fríos y calentanos protagonizaron y portaron el carriel, dando forma a una época, a unas necesidades y expectativas, las que con sutiles elementos simbólicos fueron guardados en su "recipiente para guardarlo todo".(3)

En efecto hasta donde existe memoria, el carriel se ajusta en su diseño para guardar lo esencial del modo de vida de esta época. Responde a las necesidades primordiales y el repertorio de valores del paisa del siglo XIX y en menor escala del campesino Antioqueño de hoy.

"Antaño el carriel era con tapa de tela y dibujos colores alegres bordados por fuera (4); después la nutria y el tigre lo adornaron y tenía dos y tres bolsillos. "Hoy llega a tener hasta diez y ocho bolsillos, incluidos varios secretos, donde se guarda para tener presente siempre a mano:

El farolito de tela para alumbrar el camino, la vela de cabo en su estuche, un pedazo de cabuya enrollada, las tijeras para bolear una mula, unos clavos oxidados para "herrar una mula de afán".(5)

La barbera, la peinilla, el espejito, "para estar presentado para ir a misa o hacer un negocio", la cédula, la plata, el tabaco y el mechero, los naipes y los dados.(6)

El Agnus Dei, el catecismo del padre Astete, la estampita de la Virgen del Carmen o el Señor de los Milagros y el escapulario.

La uña de la gran bestia (diablo), el colmillo del morrocoy, el colmillo del tigre y de la danta, la cola de gurre, la pepita de achira, el ojo de venado, la pepa del congolo, el monicongo. (7)



Un mechón de pelo de "la novia, la mujer o la otra", debidamente clasificados y ocultos en alguna secreta con las cartas de amor de cada uno, amuletos de amor y un poquito de mentol del chino y veteranía p'a por si acaso".

La escritura de la tierrita o de la casa, algún compromiso de negocio con palabra prometida del otro en un pedazo cualquiera de papel, en estilógrafo o el lápiz, alguna piedra recogida en el camino porque es bella.

La navaja para defenderse o pelar una naranja, "bien afilada p'a que sirva p'a lo que sea y en los que traen el especial (bolsillo secreto) pues el revolver..." (8)

"Hasta para atrapar brujas, esconder la intimidad, guardar la plata, acariciar su piel y pasar el tiempo, hasta para subsistir haciéndolo, sirve el carriel hasta para regalar a los importantes y mostrar el país a los extranjeros, hasta para guardar el alma".
(9)

Un símbolo para guardarlo todo, que hoy se tambalea ante las exigencias de un mundo que ya no es el del arriero, una artesanía objeto de estudio quizás para rescatarlo en vísperas de un nuevo siglo, una invitación a reflexionar sobre qué y cómo es posible identificar al hombre con el hombre a través de las cosas que como el carriel son depositarias de pequeños universos de la vida cultural.



2. MATERIA PRIMA PARA LA ELABORACION DE UN CARRIEL

La materia prima para hacer un carriel está constituida por un conjunto de diferentes tipos de cueros, destinados cada uno a ser parte del objeto acabado. La relación entre textura y destino de cada pieza del carriel se encuentra estandarizada, con muy pocas variaciones aparentes.

Nos ocuparemos en primer término de una descripción de la materia prima según sus características formales, anotando de paso que estas no son alteradas por los artesanos, sino utilizados según se obtienen en el mercado del cuero.

2.1. Vaqueta de falso

Es un cuero delgado, de textura suave con una de sus caras grabadas en poros muy finos, al tiempo que la otra es burda. Su color amarillo pálido parece ser indispensable ya que en la totalidad de los carrieles observados tanto en talleres como en uso, tienen el mismo patrón de color en el falso.

2.1. Vaqueta de trasero o carnaza grabada

Dos características semejantes a la anterior, es significativamente más gruesa. Usualmente se encuentra grabada con poros que imitan el aspecto natural del cuero, se encontró un carriel ordinario en el que la Vaqueta de trasero utilizada estaba grabada de tal manera que imitaba la piel de 'culebra', dando a esta parte un aire tosco; si bien el motivo de grabado en la piel que forma el trasero se utiliza según el gusto del consumidor, se considera de mejor calidad aquellas grabadas con polos finos.



El rasgo más sobresaliente de la Vaqueta de trasero lo constituye el hecho de que esta es grabada por el artesano con incisiones lineales entramadas, con una clara intención decorativa. En los carrieles donde la Vaqueta de trasero utilizada es grabada con motivos fuertes como, el de piel de "culebra" o "cocodrilo", las incisiones lineales son suprimidas.

2.3. Cuero rojo y amarillo (napanil)

El cuero flexible con poros finos en la cara pintada, se utiliza generalmente para forrar la tapa y el trasero; en esta última parte se deja suelto para tapar el bolsillo de la secreta correspondiente.

2.4. Charol

Con textura brillante y lisa por uno de sus lados y burda por el otro; su utilización es tanto decorativa como funcional ya que se usa para recubrir los bordes de las divisiones, reforzando la unión entre éstas.

2.5. Pieles con pelo

Su utilización en el carriel es eminentemente decorativa; se podría afirmar que constituye uno de los rasgos distintivos del carriel tradicional antioqueño ya que implica calidad, prestigio y belleza. Se usa en la parte más visible del carriel, es decir el delantero.

Las pieles con pelo más apetecidas son:

a. Nutria.

De pelaje corto y suave, se distinguen dos tipos: la criolla y la marina, de las cuales la última es más escasa y apreciada por su calidad.



b. Tigre.

De pelaje aterciopelado, con colores que varían entre el ocre y el amarillo grisáceo pálido. Los artesanos distinguen diferentes variedades de felinos según las manchas de la piel. La piel de felino más utilizada en el arte de la guarnilería es el de tigrillo, el cual recibe además nombres como: gato, tigre, margay o maracayá. Otro felino utilizado es el ocelote (*leopardus pardalis*), muy semejante al tigrillo.

c. Perro de monte.

Pelaje corto y suave puede sustituir sin mayores objeciones la piel de nutria ya que la coloración y textura es muy semejante.

d. Zorro.

De características similares, es una piel escasa ya que esta especie animal se encuentra casi extinta en el país.

e. Becerro.

Se diferencian dos clases de pieles de becerro así:

- Becerro de vientre: con pelaje corto menos suave que el de nutria, y un color ocre parduzco, es considerada entre las pieles finas para el oficio de la guarnilería.
- Becerro con pelo: de mucha menor calidad y fácil consecución, la piel de becerro es también es utilizada para decorar el delantero del carriel.

2.5. Otros materiales

Broches, argollas, ojaletes, hilos tubulares, cierres, pegante y hebillas son materiales del carriel cuyas funciones y características resultan importante; si bien son elementos estructurales básicos en el carriel tradicional antioqueño, su uso decorativo es muy restringido. Puede inferirse de acuerdo con el tipo de argollas, broches o hebillas, que son un indicador de la calidad del carriel.



Se destaca entre estos materiales el uso del hilo, el cual cumple una doble finalidad: funcional (unir las partes) y decorativa (diseños respuntados en riata y moreo).

Hasta el momento se han presentado los materiales básicos con los que se elabora un carriel de alta calidad; algunos de estos materiales se han sustituido paulatinamente por otros de manufactura sintética lo que desmejora notablemente el acabado del producto, al punto que los carrieles hechos con una calidad notable de sintéticos son calificados como “ordinarios”.

Los sintéticos más utilizados en la fabricación de carrieles ordinarios son:

- Charolina (charol 70 o 25) que sustituye el charol cuero.
- Brillalina (más delgada que la anterior) menor calidad.
- Elastiflex colombo: amarillo, rojo o azul.

En síntesis se puede plantear respecto a la materia prima, que ésta a pesar de no ser transformada en cuanto a su textura, responde a criterios definidos y claros de parte del artesano, quien selecciona cuidadosamente los cueros adecuados para cada parte de su producto. Aquí, un primer nivel estético se hace manifiesto, al relacionarse calidad, textura y función según el tipo de carriel que se quiere producir.

De manera parcial podríamos con base solo en la materia prima plantear las siguientes proposiciones:

Si bien los cueros utilizados para la elaboración del carriel antioqueño no son mejores en el mercado, su utilización es óptima y rigurosa, encaminados a garantizar la calidad del producto.

Existen en el uso y selección de la materia prima criterios estéticos y funcionales definidos tales como:



- Texturas suaves y finas.
- Flexibilidad.
- Resistencia.



LA MATERIA PRIMA Y SU DESTINO

CUADRO 1

MATERIA PRIMA	TEXTURA	USO	LUGAR EN EL OBJETO	FUNCION
Fiel con pelo (tigrillo, nutria, etc.)	Lisa aterciopelada brillante	Tapa Delantero	Parte más visible del carriel	Decorativa.
Vaqueta o carnaza	Grabada, resistente, incisa en	Trasero	Parte de atrás, opuesta al delantero; menos visible que éste.	Límite posterior
Carnaza Vaqueta forro	Tosca o lisa	Divisiones	Parte interna menos visible mora (vivos)	Separar formar bolsillos.
Cuero rojo o amarillo (napanil)	Grabada con poros finos	Forros de tapa y trasero.	Parte interna	Recubrir (Decorativa).
Vaqueta cuero crudo (amarillo)	Suave resistente	Falso	Soporte inferior	Sostener, unir.
Charol	Brillante lisa	Ribetes, riata	Unión entre dos partes, colgar.	Unir partes, decorativa.
Hilo	Resistente	Pespunte	Uniones entre las partes pespuntes decorativos, refuerzos.	Unión partes, decorativa.
Argollas	Metálicas	Sostener	Unión riata carriel	Sostener.



3. DE LAS HERRAMIENTAS Y SU USO EN LA ELABORACION DE UN CARRIEL

El utillaje para la elaboración de carrieles es sencillo; la totalidad de los artesanos cuenta con buenas herramientas de trabajo y con la habilidad correspondiente en su manejo. Sólo la máquina de coser constituye un problema para el artesano, ya que estos cuentan con máquinas viejas que a menudo deben ser reparadas.

Máquina de coser. Las hay de dos tipos fundamentales:

- la máquina de pedal para lograr el respunte
- la máquina plana con motor eléctrico, para lograr una mejor calidad.

Cuchillo y tijeras: De diferentes tamaños, los cuchillos son las herramientas más utilizadas, ya que es en la "destrozada" del cuero donde se requieren; su manejo habilidoso garantiza partes "que empaten bien", es decir, la precisión en el corte del cuero. Las tijeras por su parte son utilizadas para cortar los vivos que formarán el moreado.

Punzón: El punzón se utiliza fundamentalmente para grabar en el trasero las incisiones características, ya que su punta roma permite tal función; la "lezna" es un punzón muy delgado que se utiliza para perforar el cuero y permitir el paso de las agujas en la costura a máquina y "encabezar" el carriel.

Aguja capotera: Es una aguja gruesa y resistente: un par de ellas son utilizadas en la costura manual del ribete y en la "encabezada".



Riel, martillo: se usan para afirmar la acción del pegante al armar las partes; cuando se pegan los falsos, se coloca la pieza de falso sobre la división y estos sobre el riel para luego golpearlos con el martillo; así se procede con todas las partes del carriel.

Regla metálica: se trata de una regla larga de hierro utilizada fundamentalmente para trazar y destrozar falsos; ésta debe ser de las características aludidas ya que se debe soportar el rozamiento del cuchillo.

Pinza: Durante el proceso de costura manual, deben cruzarse las agujas pasando el cuero grueso o para facilitar esta labor, las pinzas son utilizadas para jalar las agujas.

Mesa de Corte: Se trata de una mesa rectangular de unos dos metros de largo por uno de ancho, sobre la cual se coloca un tablón de madera blanca y gruesa con el fin de proteger el cuchillo. Una mesa adicional se utiliza en algunos talleres para la armada de las partes, en la que se encuentra el pegante, el riel, el martillo y en la que usualmente se "desviran" los sobrantes del ribete de las divisiones.

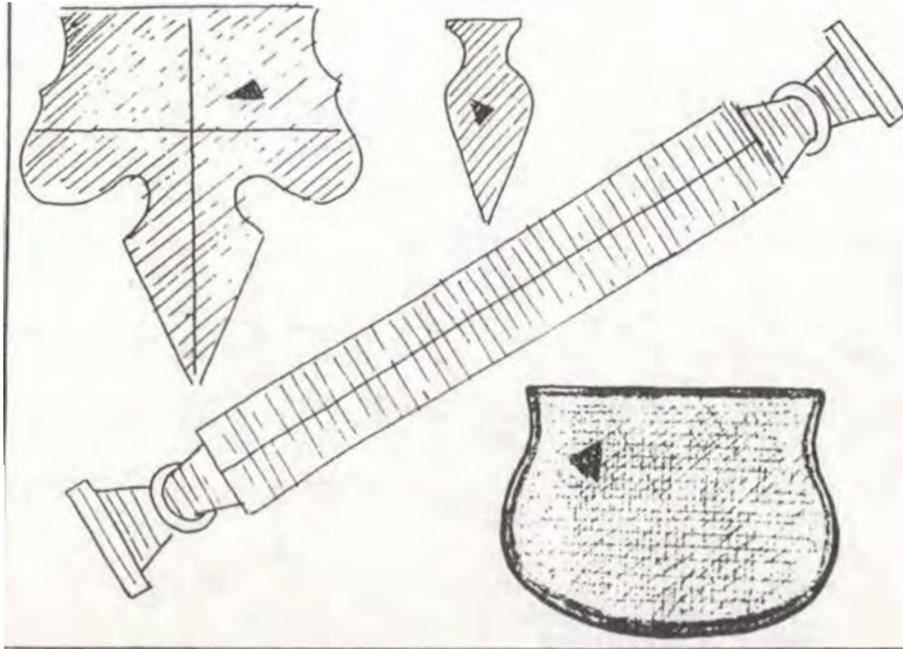
Prensa y Marca: Con estos implementos el artesano marca el carriel sobre el trasero, prensando la marca de hierro sobre el cuero para imprimir su sello.

Lima, cepillo, trapo: Mantener afilados los cuchillos, limpiar y brillar el charol, son las funciones de estos elementos.

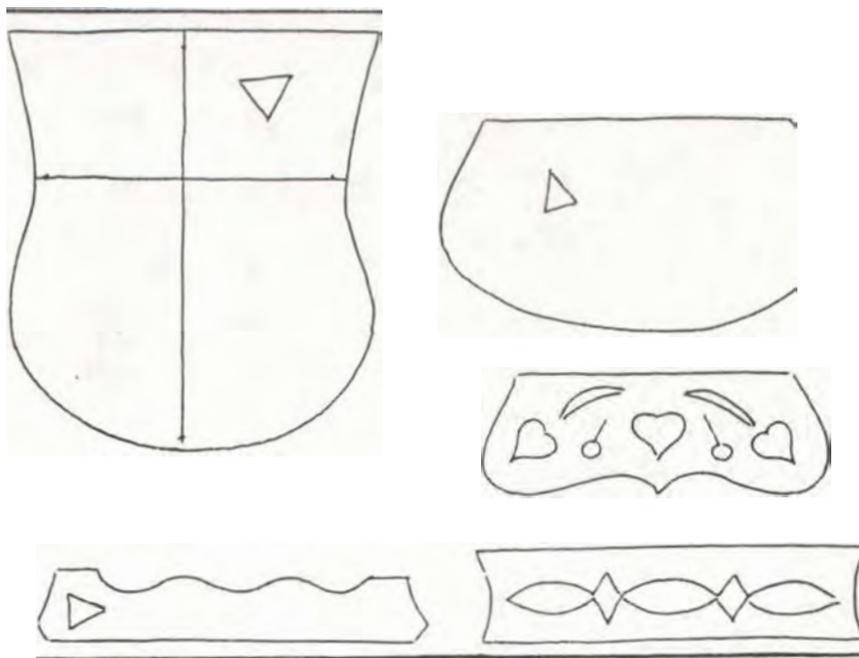
Moldes: En los moldes está prácticamente el carriel; la pérdida del molde de un tipo de carriel implica su extinción; son hechos de latón y recubiertos con cartón por uno de sus lados; en algunos talleres se cuenta con réplicas de moldes en cartón para facilitar su uso simultáneo en la fabricación de varios carrieles por varios operarios. Para el carriel jericano hubo moldes entre el número cero y el doce; en la actualidad sólo se fabrican los números nueve, diez y doce y el llamado "chichigua".



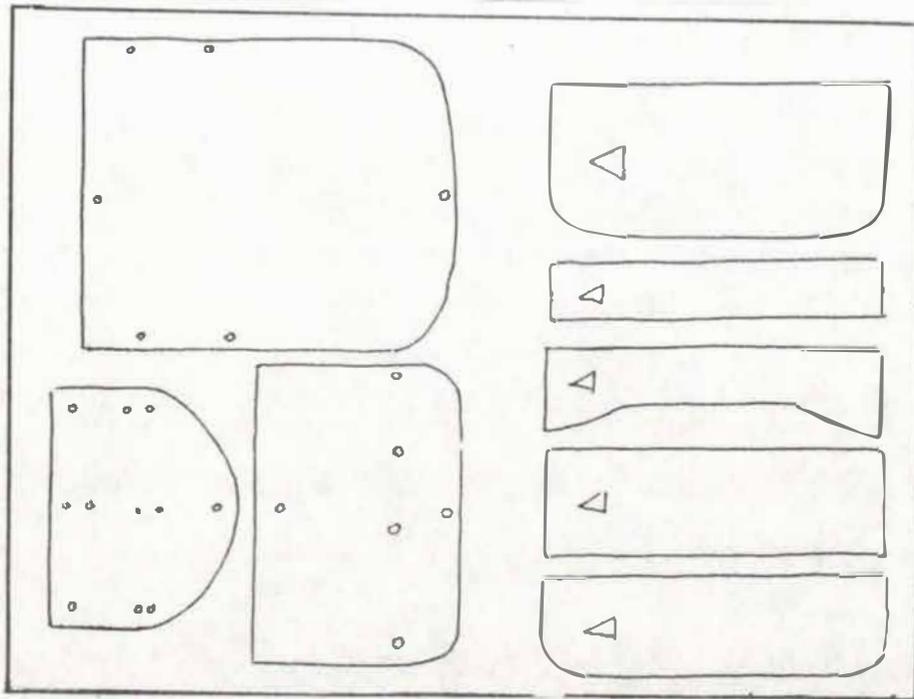
Respecto al carriel Sampedreño, había moldes para los números 1, 1 1/2, 2, 2 1/2 y así hasta el 5; en la actualidad no se fabrican sino los números cuatro y cinco, ocasionalmente el tres.



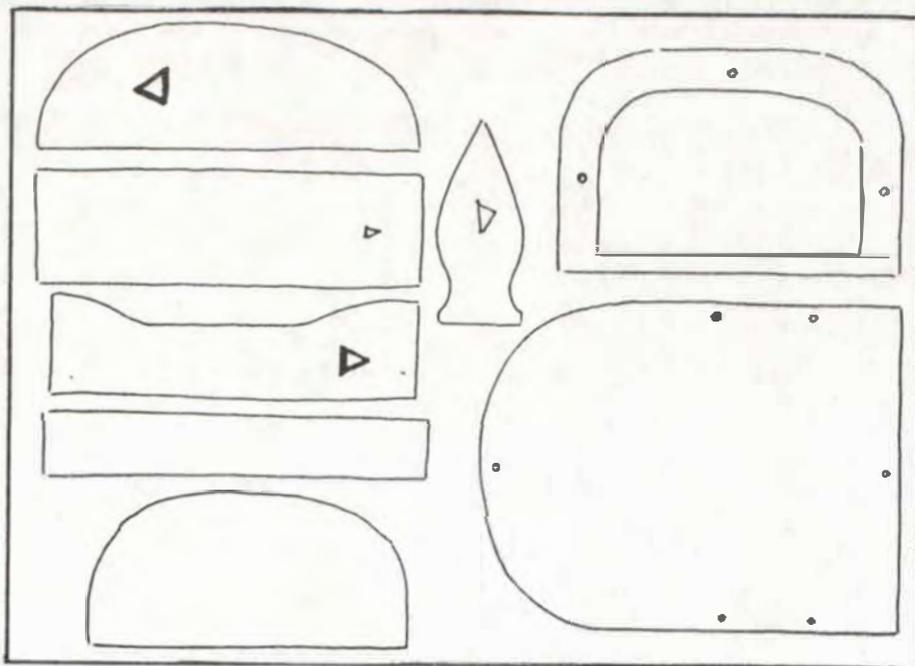
Moldes carriel santafereño



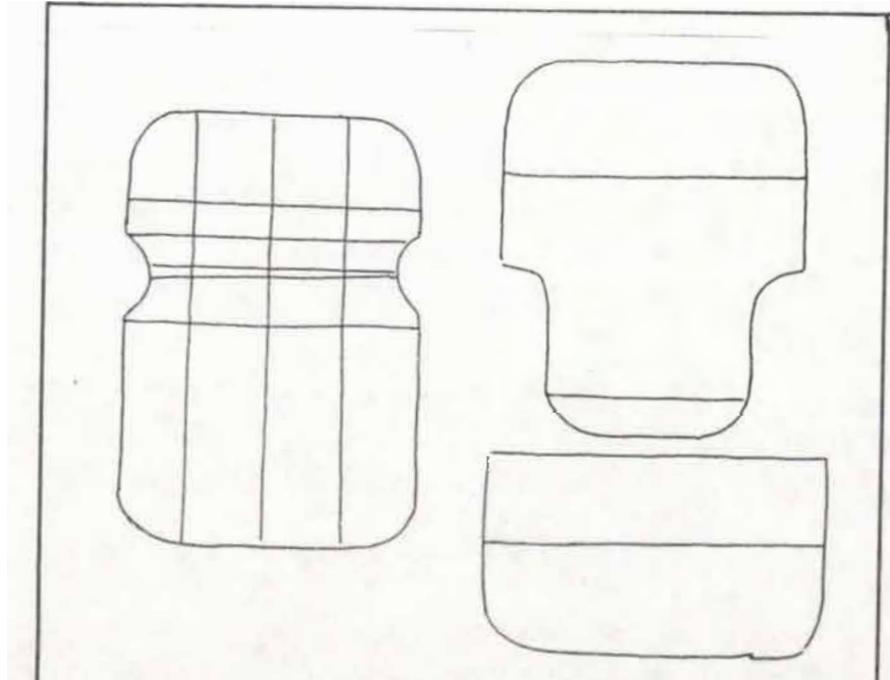
Traseras, divisiones, bolsillo delanytero mereado



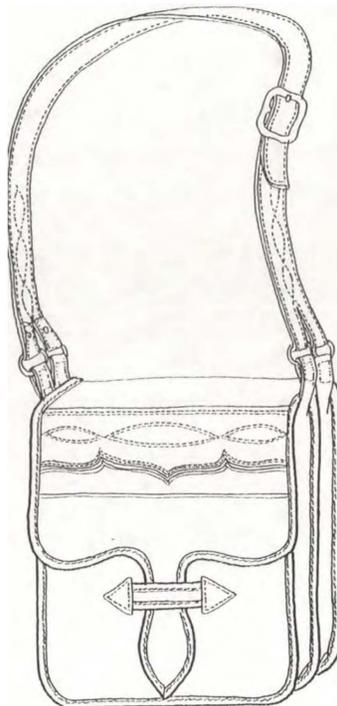
Moldes Carrier Jericoano
(trasero, secretas, divisiones, piezas de tapa,
divisiones).



Moldes Carrier Jericoano Redondo.
(trasero, secreta, lanza, divisiones,
piezas de tapa)



Molde carriel de ingeniero: Trasero tapas y divisiones





4. PROCESO DE ELABORACION DE UN CARRIEL

Cuatro momentos sintetizan los pasos por los que debe el artesano transitar en el proceso de transformación de la materia prima, para la elaboración de un carriel antioqueño. Cada uno de tales momentos demanda experiencia y exactitud ya que todos los componentes del producto se ensamblan en el momento final y un error implica resultados desastrosos. El itinerario de fabricación de un carriel es:

4.1. Destrozada de las partes

Destrozar es la palabra utilizada por el artesano para designar el corte del cuero y dar forma a cada parte; éstas se cortan siguiendo el molde específico tanto al tipo de carriel, como a la parte propiamente dicha. Dentro de la labor de destrozar, es de singular importancia la economía en el uso de la materia prima.

A pesar de los cuidados y experiencia en este aspecto, es inevitable el desperdicio de buena cantidad de cuero. Los retazos sobrante de poca o ninguna utilidad para el diseño tradicional, podrían tener salida en nuevas propuestas de diseño. Una alternativa de orden económico para los sobrantes, la constituye la venta de los mismos a personas dedicadas a la fabricación de pequeños carrieles (souvenirs) que además, de fuente de trabajo, impliquen el mantenimiento de la tradición y sirven como elemento de promoción.

Las piezas resultantes luego de la destrozada, divisiones, bolsillos para lapicero (foto 12), forros, traseros, falso y moreado (fotos 13, 14, 16 y 18) pasan a la siguiente fase de acabado.



4.2. Acabado de las partes

El acabado es el momento en el que las piezas reciben los aditamentos especiales. Podría afirmarse que aquí mediante el pespunte a máquina, no solo se da forma a detalles funcionales de las partes, sino también a la apariencia decorativa.

En el acabado del falso, se trata de dar forma a las "orejas" donde se sostiene el carriel, al unirse con la riata. Evidentemente la resistencia de esta parte, es uno de los elementos para definir la calidad del producto.

En cuanto al acabado de las divisiones, se trata de colocar en la parte superior un ribete, cuya función es eminentemente decorativa.

Uno de los aspectos más sobresalientes del acabado lo constituye el pespunte del delantero. Aquí se realiza el montaje de piel con pelo, bolsillos secretos y corazones; eficiencia y belleza concluyen una de las partes más visibles del carriel.

Por último se procede al "desbirado" que consiste en destrozarse o cortarse la ventaja sobrante en los ribetes de las divisiones, la cual se deja para facilitar la costura a máquina y se retira luego para garantizar un acabado fino.

4.3. Ensamblaje de las partes

En este momento se tiene el carriel prácticamente listo; solo hace falta armarlo y siguiendo la interconexión de cada parte. Antiguamente este ensamblaje se hacía "hastiando" a mano, con una inversión de tiempo y trabajo de proporciones significativas. Gracias al uso del pegante para cuero, este momento se simplificó notablemente.



Uno de los aspectos de mayor dificultad en el ensamblaje, lo constituye lograr la curvatura del falso sobre las divisiones; aquí, la precisión en las incisiones es fundamental.

Delantero, secretas, trasero, falso, mora, son ensamblados con pegante y luego martillados para garantizar mayor eficiencia en su acción unida al acabado final de costura, hacen del carriel un producto muy resistente.

4.4. Acabado final

Diferenciar la maestría de un guarnielero, su estilo y dominio del oficio, es relativamente sencillo:

"...Primero mire si el moreado está derecho o torcido. Después mire el acabado en la punta de la lanza y... lo más importante, la costura final..." (Nevardo Montoya, Artesano)

La parte del proceso de elaboración de un carriel que indudablemente ofrece mayor grado de dificultad, es el acabado final. Se trata de la costura última del objeto, colocándole el ribete externo. Tal costura garantiza la eficiencia, la belleza y la forma.

Dos técnicas se aplican a esta parte, ambas con un alto grado de dificultad; ellas son:

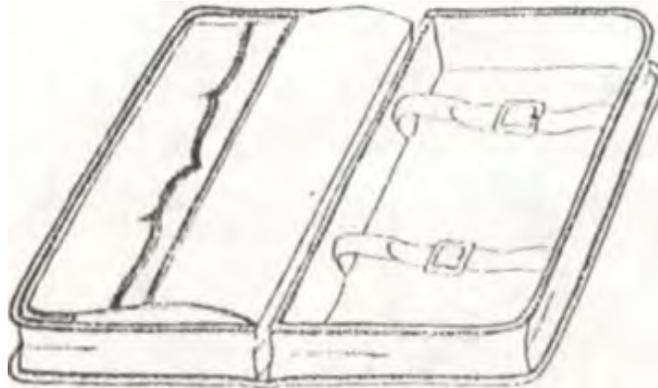
- La costura a máquina del carriel: Colocar el ribete y coserlo a máquina sobre el borde externo de las divisiones, los forros y el falso, con el carriel armado por completo, implica trabajar con un objeto grueso, duro y pesado. En estas condiciones lo usual es que la costura se tuerza, saliéndose de los límites soportables. La costura derecha, siguiendo proporcionalmente la línea del ribete, es el sello de maestría y calidad, emblema sutil de prestigio, motivo de orgullo para el artesano. Hay quienes ya en un alarde sano de dominio



del oficio, ponen doble pespunte en el acabado del ribete, exponiendo maestría a los ojos del conocedor.

- La costura a mano del carriel: Esta técnica fue la primera, la tradicional. Constituye, al igual que la anterior un signo de prestigio por la habilidad requerida, y un sello de autenticidad. Coser a mano un carriel, con la obligación de garantizar una puntada bella, es tarea difícil encomendada a la mujer. La técnica de costura a mano se encuentra prácticamente desaparecida y si bien la mayoría de los artesanos afirman conocerla, sólo se encuentra vigente en un taller, donde una mujer que heredó el oficio de su padre (reconocido guarnielero de Envigado) y quedó desocupada al no poder continuar con el taller, fue a pasar a una sección especial del taller de Nevardo Montoya, donde por sus manos pasan hasta 18 carrieles por día.

Varios miles de puntadas al día, con "el secretó cada una, a dos agujas, mojar ribete, enhebrar, coser, fumar hasta dos paquetes de cigarrillos diariamente, algunas bromas y mucho silencio, es la rutina de la única posiblemente la última mujer que practica la técnica de costura a mano para dar forma y vida al carriel antioqueño.





5. EL CARRIEL Y SUS PARTES

Durante el desarrollo de esta investigación, una causalidad afortunada permitió acceder quizás a la mejor definición del carriel antioqueño. Ante tal encuentro del que lamentablemente no se obtuvo registro gráfica, no puedo más que relatar el hecho tal y como acaeció:

En el parque principal de Dabeiba un pueblo al Noroccidente de Antioquía, se encontraba un viajero que afirmó tener ochenta y siete años de edad. Vestía como un mendigo y bajo el mugre de sus ropas adheridas y sus huesos, podía identificarse el tradicional autentico paisa: Vaina de machete, poncho, sombrero, alpargata y carriel... Se acercó a mí para pedirme un fósforo... argumentó que su mechero ya no servía desde hacía veinte años y abriendo el carriel sacó un tabaco ordinario y me enseñó el mechero... Trate' de preguntarle por su carriel, un Jericoano redondo de pelo de tigre casi imperceptible por el deterioro. "... Si, esto es un guarniel y es muy fino, ese lo compre cuando me compre una tierrita, porque cuando uno compra tierra estrena guarniel... Sí, es un guarniel repetía luego enseñándome el trasero, me invitó a leer unas palabras grabadas sobre el cuero; allí decía:

"En el alma se guardan los secretos de la vida. Aquí en secreto se guarda el alma..."

Sólo hasta plantearse el problema de una definición del carriel antioqueño ha sido posible encontrar el significado de estas palabras, producto de una sabiduría popular muy lejos de ser simple, y es el modo como un carriel, llegó a ser el receptor que contiene el íntimo universo del paisa.



Los elementos estructurales que llevaron al carriel a constituirse como tal, remite la esencia misma de su diseño: diferentes bolsillos y divisiones secretas, y una decoración característica; el emblema de poder en el pelaje del tigre, la suavidad y agilidad en el pelaje de la nutria, su resistencia, lo oculto y lo evidente, son algunos de los aspectos funcionales solucionados en el diseño tradicional.

5.1. El trasero:

Como su nombre lo indica corresponde a la parte de atrás del carriel; sus características principales son:

- Estar hecho en vaqueta de trasero o carnaza grabada.
- De textura suave y resistente.
- Con un espesor de 2 milímetros aproximadamente.
- Lleva impresos en uno de sus lados poros finos que asemejan la porosidad natural del cuero.
- Cuando el carriel es marcado por su fabricante; lo hace en el trasero con una prensa.
- Se une con la tapa del carriel formando una sola pieza.
- Va forrado en su parte interna con cuero canguro rojo, en el caso de los carrieles jericuanos.

5.2. La tapa

Es una de las partes más complejas y de más clara intención decorativa, los elementos que la componen son:

- Piel con pelo (nutria, tigrillo, becerro, lobo, etc.)
- Adornada en su parte superior con moreo de charol
- Vivos de colores rojo y amarillo y pespunte con o sin diseños; los carrieles jericuanos llevan como elemento característico el pespunte de color verde.



- En su parte posterior va formada con cuero rojo; éste forro se continúa hasta el trasero, transformándose en la tapa de una secreta.
- La parte inferior de la tapa se transforma en la llamada lanza que se inserta en el pasador para cerrar el carriel.

5.3. Las Divisiones:

Las divisiones del carriel van numeradas desde atrás hacia adelante en primera, segunda y tercera; son sus características:

Primera división.

Relativamente simple, es la única división del carriel que no lleva bolsillos o secretas. Se encuentra respuntada con hilo (para el caso de los jericuanos es de color verde). Otro aditamento, quizás el más importante es el ribete en charol, cuero o charolina. La materia prima más usual para la primera división es carnaza, vaqueta, forro y en casos especiales (cuando el cliente lo pide) cuero fino de gran calidad.

Segunda División:

De idénticas características a la anterior, se diferencia por llevar una secreta pegada y ribeteada, generalmente en vaqueta de forro y una tapa (en vaqueta falso) para cubrirla.

Tercera División

Idéntica a la anterior en cuanto a materiales y forma, ésta puede llevar o no, dos bolsillos pequeños cuya función es guardar los estilógrafos.

Como una innovación, según los artesanos, la segunda y tercera división van unidas con un cierre metálico; este rasgo es considerado ya como parte del carriel tradicional.



5.4. La Mora:

Consiste en una división más del carriel; como tal lleva una secreta, puesta de igual manera que las anteriores, diferenciándose de ellas solo en que su parte superior lleva cosida una visera moreada que cubre los bolsillos del delantero, al tiempo que ésta forma la tapa que cubre la secreta.

5.5. Los Falsos

Constituyen la base del carriel; en estas piezas van unidas las partes formando el llamado fuelle; se hacen en vaqueta o cuero crudo, de color amarillo y en sus extremos forman las "orejas" donde se insertan las argollas, las que hacen de soporte de la riata.

5.6. La Riata:

Es la correa del carriel; se manufactura usualmente en charol negro y es una de las partes más decoradas; en ella se hacen pespuntes de varios colores (verde, amarillo, blanco, negro) algunas veces con diseños entrecruzados. Una aclaración particularmente importante respecto del uso de los términos "mora" y "moreado"; se trata, en el primer caso, de una división del carriel, (ya descrita) y en el segundo, del nombre dado por los artesanos al tipo de decoración en dibujos que se incorpora en algunas partes del carriel; en otras palabras "moreo" , "morear" o "moreado, son diferentes términos para denominar un tipo de diseño decorativo, el cual puede tener variantes significativas.

5.7. El Delantero

Es una de las partes más complejas del carriel; podrá afirmarse que en ella se sintetizan de manera magistral, criterios funcionales y decorativos; al abrir un carriel;



la primera tapa que queda visible es el delantero; tiene además importantes elementos decorativos como piel con pelo (nutria, tigrillo, becerro, perro de monte o lobo) y "vivos" de colores usualmente amarillos o rojos.

Cada una de las partes del delantero se van armando sobre una base de vaqueta; este mismo procedimiento se utiliza para armar la tapa del carriel.



6. CLASIFICACION DEL CARRIEL ANTIOQUEÑO

Al indagar sobre las diferencias entre las características del carriel que pueden percibirse a simple vista, se cuenta con un primer elemento que obstaculiza aparentemente la clasificación.

Se trata del hecho de que cada artesano conserva un estilo particular de tratar el diseño del producto, basado tanto en su gusto como en las exigencias de sus compradores; las variantes de uno a otro carriel debidas a esta situación son a menudo de una sutileza tal, que no permiten un manejo adecuado de los datos con fines clasificatorios, a no ser que se dedique gran esfuerzo y trabajo en la identificación de tendencias estilísticas y un rastreo de las mismas en personas particulares.

A pesar de lo anterior, existe un margen muy restringido de variabilidad en las cualidades formales del objeto. Para que un carriel sea carriel y no otra cosa, deberá estar diseñado de tal manera que contenga por lo menos las siguientes características:

- Delantero decorado con moreo.
- Tapa decorada con moreo.
- Divisiones interiores y por lo menos una secreta.
- Riata decorada con respunte.
- Falso para unir las partes formando fuelle.

La totalidad de los artesanos cuenta con términos para diferenciar tipos de carrieles diferentes, que más que esto corresponden a variantes de modelos básicos denominados e identificados como TRADICIONALES. Es así como el carriel



tradicional Jericoano conforma una clase genérica de la cual se desprende variantes según el tamaño, la forma, la piel con pelo que utilice, además del sexo del usuario y la intención relativa para su uso.

Además de la clase "CARRIEL JERICOANO" que referencia particularmente un estilo local (Municipio de Jericó). Se tiene noticia de la existencia de otra clase local conocida como CARRIEL SAMPEDREÑO que se diferencia del anterior fundamentalmente en su forma, en la tapa, el moreo y la mora. Esta clase es de menor variabilidad y paradójicamente ya no se fabrica en lugar de origen (Municipio de San Pedro). Prácticamente desaparecida, se tiene sólo una referencia de una clase de carrieles con tiras de cuero abrazando el fuelle identificada con el nombre de COROLINEÑO.

Otras clases de carrieles se definen por ser diseños alternativos fabricados con poco entusiasmo, por ser variantes creadas para satisfacer un mercado que demanda formas no tradicionales. Se trata del llamado Carriel de Ingeniero, fabricado totalmente en cuero, con torniquetes o chapa y sin ninguna decoración. La denominación del carriel de INGENIERO, hace referencia a un oficio en particular. El posible origen de este diseño se encuentra en una transición en el medio geográfico antioqueño al sustituirse "el camino de herradura por donde el arriero transita con su carriel bien terciado, llegaron con máquinas y obreros los ingenieros..." (Nevardo Montoya Artesano).

El carriel de ingeniero se vende más, se puso de moda; aun cuando no cumple con la mayoría de los requisitos para ser un verdadero carriel, el hecho de que constituya una alternativa de supervivencia al artesano, bien lo ha valido el ostentar tal nombre.

El caso anterior se repite en el llamado carriel de MAFIOSO; este es un carriel diseñado de tal manera que contenga una secreta especial para guardar el arma de fuego, que corresponde a una tapa adicional en el trasero, cubriendo un bolsillo



secreto; tal tapa queda completamente mimetizada haciendo pensar que se trata del trasero en sí.

En resumen, los diferentes tipos de carrieles se definen según sus fabricantes, como TRADICIONAL, entre los cuales se incluyen los tipos JERICOANO, SAMPEDREÑO, CAROLINEÑO (desaparecido) y los NO TRADICIONALES, que corresponden a variantes alternativas como el CARRIEL DE INGENIERO; respecto al carriel conocido como DE MAFIOSO, al definirse por la presencia de una secreta especial y no por característica formales en su decoración o motivos especiales, puede considerarse como una variante subordinada, más que como un diseño independiente.



Los rasgos fundamentales de cada clase y tipo de carriel pueden sintetizarse en el cuadro siguiente:

Tradicional	Jericoano	Redondo	Tigre Nutria Ferro de monte Becerro	Es considerado el más tradicional "el verdadero carriel paisa"	Fino si está elaborado totalmente en cuero.
		Cuadrado	Tigre Nutria Ferro de monte Becerro	Variante del redondo. Diseño creado por Darío Agudelo hace 25 años.	Ordinario: si incluye sintéticos en su interior.
		De mujer	Tigre Nutria Ferro de monte Becerro	Derivado del cuadrado sólo 2 divisiones y no lleva lanza. Diseño de 20 años de tradición.	
		Chichiquao Gavilán	Tradicional redondo o cuadrado	El más pequeño "carriel de niño" sólo, 2 divisiones	
Industria Clase Marroqui-nera. El Carriel Antioqueño.	Snpedreño	Candelero Tabaquero	Tradicional redondo o cuadrado	Para uso diario	
		Dominguero	Tradicional redondo o cuadrado	Para uso especial "es el elegante para estar bien presentado.	
		Redondo con entrada (Aquillado)	Únicamente se elabora en piel de nutria	Es el carriel más decorado con moreo en vos y respuntes; el diseño bordado en la mora es exclusivo.	



7. CONSIDERACIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

Esta investigación sobre el diseño del carriel antioqueño deja claramente expuestos todos aquellos elementos del objeto como símbolo étnico que, consignados en su forma permiten ubicar la complejidad en el grado de elaboración del producto.

Belleza, eficiencia y originalidad, son factores que caracterizan el carriel antioqueño y le permiten hoy proyectarse en un amplio mercado, no sin que se cree para ello los mecanismos adecuados de difusión y la asistencia pertinente a los artesanos que aún subsisten.

El diseño tradicional responde funcionalmente a necesidades en su mayor parte ubicables en el contexto rural, donde permanecen vigentes valores que corresponden coherentemente con el modo de ser de los antioqueños. Por aventurado que parezca, existe un abismo asombroso respecto a los valores del antioqueño del campo y el habitante de la ciudad; en esta última se encuentra prácticamente extinto el gusto por lo tradicional y autóctono como elemento de uso cotidiano. Estos elementos, y un caso patético es el del carriel, se ven sometidos a un consumo cada vez más restringido a sectores de población cuyo interés apunta hacia el archivo esnobista de elementos culturales, profesando una valoración poco eficaz en la subsistencia del producto como tal; de acuerdo con esto, el consumo real del objeto artesanal resulta poco significativo en el contexto urbano.

La folclorización del carriel y en general del traje tradicional antioqueño, ha traído consigo una nueva forma de consumo símbolo de la antioqueñidad en el sector comercial tanto interno como externo. Desafortunadamente las posibilidades del carriel como objeto dirigido al mercado turístico o de promoción cultural se ven



truncadas por la poca información respecto del objeto mismo, su tradición y sentido cultural. Juan Valdez es un ejemplo clásico de esta situación: es quizás la imagen más promocionada nacional e internacionalmente; su atuendo, típicamente paisa, incluye un carriel jericano, pero éste ocupa un plano poco visible; es sólo parte del disfraz del vendedor de café y no el emisario de los valores culturales asociados a este producto.

Con Juan Valdez se busca representar al caficultor colombiano, generalmente dueño de pequeñas parcelas que bien dudosamente le proporcionan su sustento; esta clase de hombres, campesinos tradicionalistas, son potencialmente quienes aún consumen el carriel en toda su connotación; para ellos es un objeto vivo; es todavía un parte de su cuerpo. Pero no obstante, la adquisición del carriel les es cada vez más difícil, puesto que se encuentran involucrados en una cadena de situaciones adversas:

Los artesanos que fabrican carrieles deben obtener su materia prima de peleterías y no de la curtiembre directamente; ello hace que solo en este primer paso la materia prima duplique su valor. Por su parte las curtiembres reducen paulatinamente la producción de los cueros adecuados para la fabricación de carrieles y en consecuencia estos escasean, aumentando el precio. Los artesanos, con poca capacidad adquisitiva, deben reducir la producción y aumentar el precio del carriel, a niveles muy por encima de la capacidad adquisitiva del campesino, quien debe conformarse cada vez más con productos de menor calidad y/o renunciar al uso del carriel que se convierte en un artículo de lujo.

Todo apunta a una lenta pero segura desaparición del carriel antioqueño; la aparición de diseños como el carriel de ingenieros, que si bien significó un respiro económico a los artesanos por su acogida en el mercado, no alcanza a solucionar la crisis; durante los últimos cinco años han desaparecido dos terceras partes de los talleres artesanales del carriel, llegando incluso a desaparecer en el municipio de



San Pedro, donde fue' famoso el diseño del "San Pedreño", muy apreciado en Antioquia; igualmente extintos están los diseños Carolineño y el de Fedronia. Recuérdese que antaño el carriel era un distintivo regional, símbolo de poblados concretos.

Este siglo se caracteriza por el rápido avance tecnológico; de la mula al jet, del camino a la carretera; "si quiera se murieron los abuelos" es la consigna del poeta, enterrando quizás anticipando una muerte que aún no ocurre totalmente. Poner las cosas de los abuelos en un estante es algo que no puede permitirse si se pretende ser responsable con la memoria y el carriel es una cosa de los abuelos paisas, diseñada para contener su "alma", su cultura; en relación a esto existe una crisis en el carriel mismo; no hay que desconocer y subvalorar el avance de los tiempos y con este las funciones del carriel han perdido vigencia; es necesario entonces ajustarlas al mundo contemporáneo, pero sin entrar en el diseño tradicional.

Los artesanos del carriel, más que racionalizar esta crisis la viven en carne propia; la identificación de unos con otros a través de un mismo oficio se ve sensiblemente afectada por ello; deben competir en un mercado restringido; carecen de recursos económicos en su mayoría y de unidad solidaria para hacerle frente a sus problemas; existe un distanciamiento producto de la carrera de cada uno por la subsistencia y al mismo tiempo, respuestas como la disminución de la calidad y una variabilidad de precios, en detrimento del oficio y el producto. Son viejos, la mayoría de ellos sobrepasen los sesenta años de edad y temer legar a sus hijos el oficio, esto tampoco lo quieren; el futuro escapó de sus dominios y son disimulación ven como el oficio les ofrece un apretado presente. La tradición les arde por dentro y se sienten incapaces de renunciar a ella; no entienden si el carriel es lo que es, por qué le está pasando esto.



Investigaciones de este tipo no lograrán dar respuesta a todo ello y mucho menos soluciones satisfactorias injustas, pero es una responsabilidad ética el que aboguen por lo menos por una búsqueda seria y efectiva de alternativas viables y eficaces.

Según todo lo expuesto hasta ahora, la recomendación más importante es reivindicar la tradición del carriel antioqueño aplicando a los contenidos culturales del mismo y a la protección de los diseños tradicionales, antes de enfrentar cualquier posibilidad de variación.

Con respecto a este son fundamentales las siguientes tareas a seguir:

Fortalecer el orgullo de los artesanos del carriel, pero proponiéndoles bases para una reflexión que les posibilite una mayor apertura a la diversificación, como respuesta a las exigencias de nuevos mercados y activación creativa del oficio, reversible vitalmente en su ser.

Esto es posible con asesoría en diseño, fundamentalmente enfocada hacia la calidad del producto y la creación de variantes de orden funcional que respeten plenamente la apariencia tradicional.

Crear las bases para un acercamiento entre los artesanos del carriel.

Los criterios que en principio deben guiar esta tarea son el fomento de alternativas concretas que sirvan de elemento de nucleación, tales como posibilidades de comercialización del producto a través del trabajo cooperativo.

El respaldo institucional por parte de artesanías de Colombia, a una organización de artesanos del carriel, con la garantía de trabajos en procura de una comercialización más amplia, canales de difusión del producto etc.



El fomento entre los artesanos de programas de asistencia técnica en las áreas pertenecientes a un oficio a saber:

Producción, comercialización, ventas, contabilidad, manejo de personal.

El manejo responsable de un verdadero programa de crédito que además de plazos cómodos e intereses bajos, conlleve una asistencia y un seguimiento coherente que garantice su continuidad y eficacia. Deberá tratarse de fomento para la producción y la comercialización, esto es, la posibilidad que a través de grupos cooperativos, los artesanos controlen por lo menos un sitio exclusivo de ventas que capte su producción y posibilite el acceso a un mercado de mayor cobertura tanto en el ámbito local como nacional e internacional.

El lanzamiento de una campaña de publicidad y promoción del carriel creando conciencia y su sentido cultural y su valor como símbolo ético. Criterios esenciales deben ser, la inclusión coherente del carriel en programas publicitarios afines, sea el caso café de Colombia, intercambios culturales a través de embajadas, etc.

Es necesario la publicación, con amplia difusión, de exposiciones didácticas itinerantes nacionales e internacionalmente, la participación en muestras artesanales de paneles divulgativos diseñados de tal manera que más que un mercado de pulgas sean verdaderas galerías donde se ofrezca además del producto, un conocimiento sobre el mismo.

La publicación de un directorio completo de los artesanos de carriel que contemple especificaciones respecto a su producto, capacidad de producción e historia particular de cada uno y su difusión en distintos sectores de potenciales compradores.



8. RECOMENDACIONES SOBRE ASPECTOS DE DISEÑO

Son de varios órdenes las recomendaciones sobre diseño que pueden y debe implementarse para el caso del carriel antioqueño; esto es desde el proceso de producción, el uso de materias primas, la calidad y la diversificación funcional del producto.

Respecto al proceso de producción se recomienda:

Optimizar la producción dirigiendo tipos de carrieles a consumidores definidos de antemano clasificando la materia prima de acuerdo con la calidad exigida de carrieles.

Racionalizar el tiempo de producción con horarios que se ajusten al tipo de carriel materia del pedido; si se trata de carrieles finos, es necesario contratar operarios calificados. Un buen modelo de producción a seguir puede ser el que se lleva a cabo en el taller de Nevarado Montoya.

Con relación al uso de las materias primas:

Considerar alternativas de sustitución de las pieles con pelo de tigre, tigrillo y nutria, las cuales comprometen el equilibrio ecológico y cuya demanda debe disminuirse, limitando su uso a carrieles exclusivos y de costos superiores.

Fomentar la fabricación de carrieles con piel de becerro y otros animales (conejo, archivo, ovejo) y promocionar estos productos en procura de un estatus mayor en



el mercado tradicional. Con el uso de estas pieles es posible abaratar un poco los precios y facilitar la consecución de materia prima.

Calidad: Para un mejoramiento de la calidad de los productos es fundamental:

Un mayor control por parte del maestro artesano, del trabajo de sus operarios, fundamentales durante el proceso de acabado a máquina, pespunte y costura a mano.

Mayor cuidado y precisión en la destrozada de vivos para el moreado.

Crear modos de empatar el ribete, fundamentalmente en la lanza y el encabezamiento, donde su acabado es usualmente burdo.

Sobre la diversificación funcional del producto:

Constituye quizás el punto más importante de las alternativas de diseño y el de mayor prioridad, aunque es también el más delicado de tratar.

En el mercado del cuero, existen actualmente grandes empresas que suplen prácticamente todas las necesidades funcionales del mundo contemporáneo; maletas de viaje, bolsos de mano, maletines y morrales para escolares, etc. Cumplen cabalmente con todos los gustos. Un elemento estilístico constante es la ausencia de decorado, el cual generalmente tiende a la unificación de colores, (rojo, crema, café oscuro, negro) y a resaltar un diseño sobrio de líneas rectas. Este parece ser el gusto de la mayoría.

Hay que considerar además la amplia gama de bolsos en sintéticos, lona y tela que juegan en el mercado más o menos cumpliendo las mismas funciones y ni qué decir



del sin número de bolsos de mujer, varían incluso según el color de los ojos o el traje del día.

Tal cantidad de productos compiten y saturan el mercado, amplio, indudablemente pero exigente y selectivo. Por todas estas razones el pretender que los artesanos del carriel se expandan hacia estas fronteras es virtualmente empujarlos a un absurdo fracaso, si no lo hacen acompañados de un producto exclusivo, bello y cargado de una cantidad de significación, que le permita diferenciarse y lograr un puesto aceptable.

Ello es posible con la conservación y difusión del diseño característico, proyectado como símbolo étnico de identificación cultural, pero que supla algunas de las funciones modernas, es decir: que permita transportar el utillaje contemporáneo como libros, cuadernos, documentos, para un potencial consumidor estudiantil y/o ejecutivo, los enseres comunes en un bolso de mujer, que acompañado de una reducción de peso suprimiendo algunos bolsillos interiores pueda ser incluido en colecciones de moda.

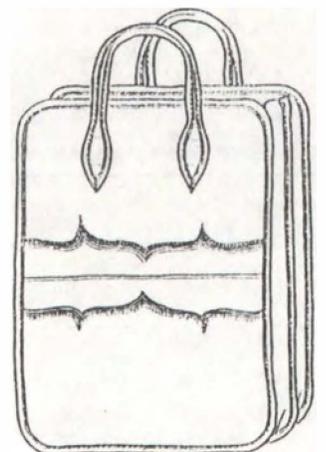
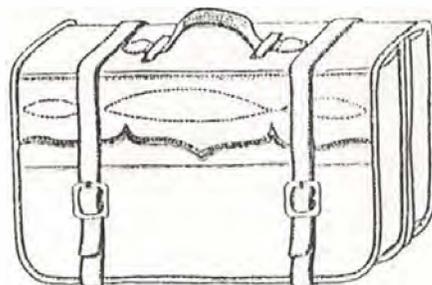
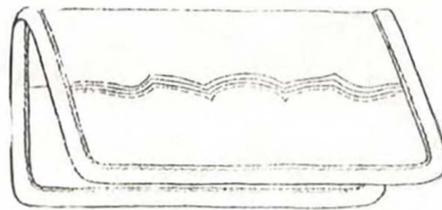
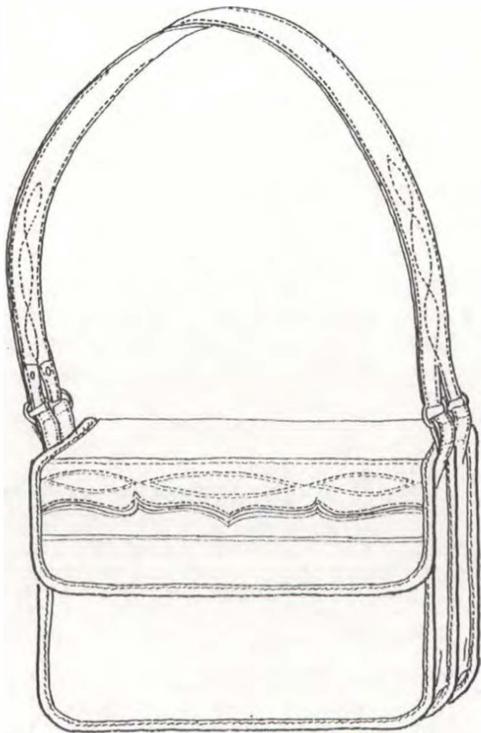
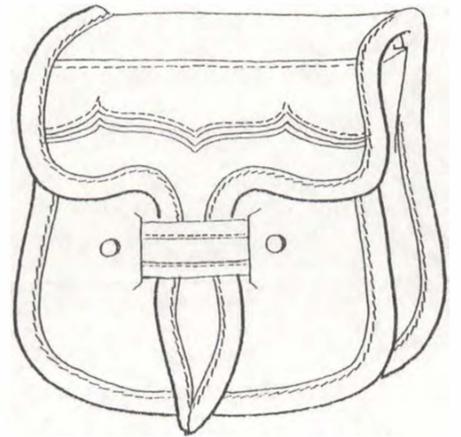
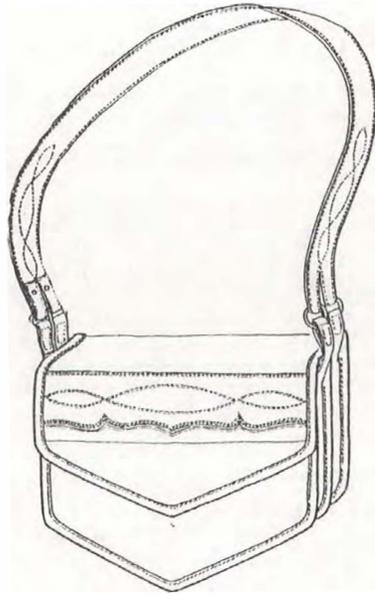
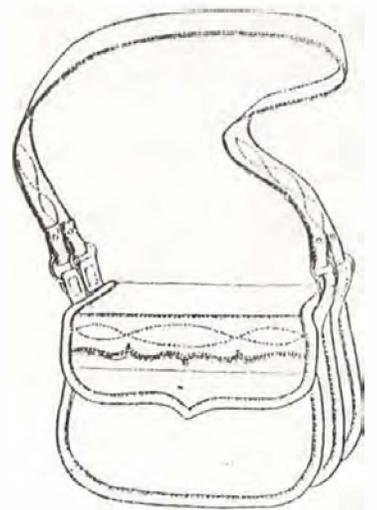
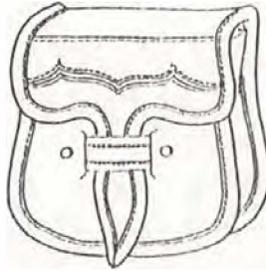
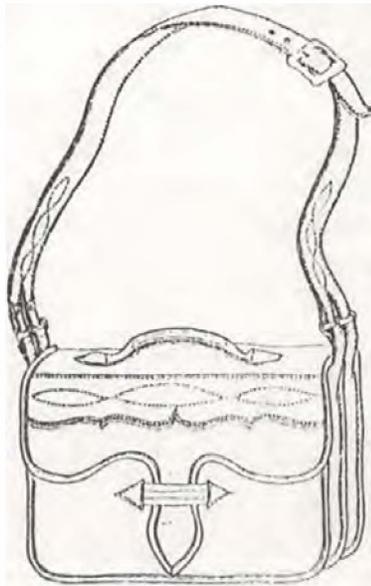
Es necesario el optimizar la calidad del llamado carriel de ingeniero, y difundir su uso en el mercado ya conquistado por éste, evitando la tendencia a competir como bolso común y enfocándolo hacia su calidad de carriel aceptado como variante tradicional.

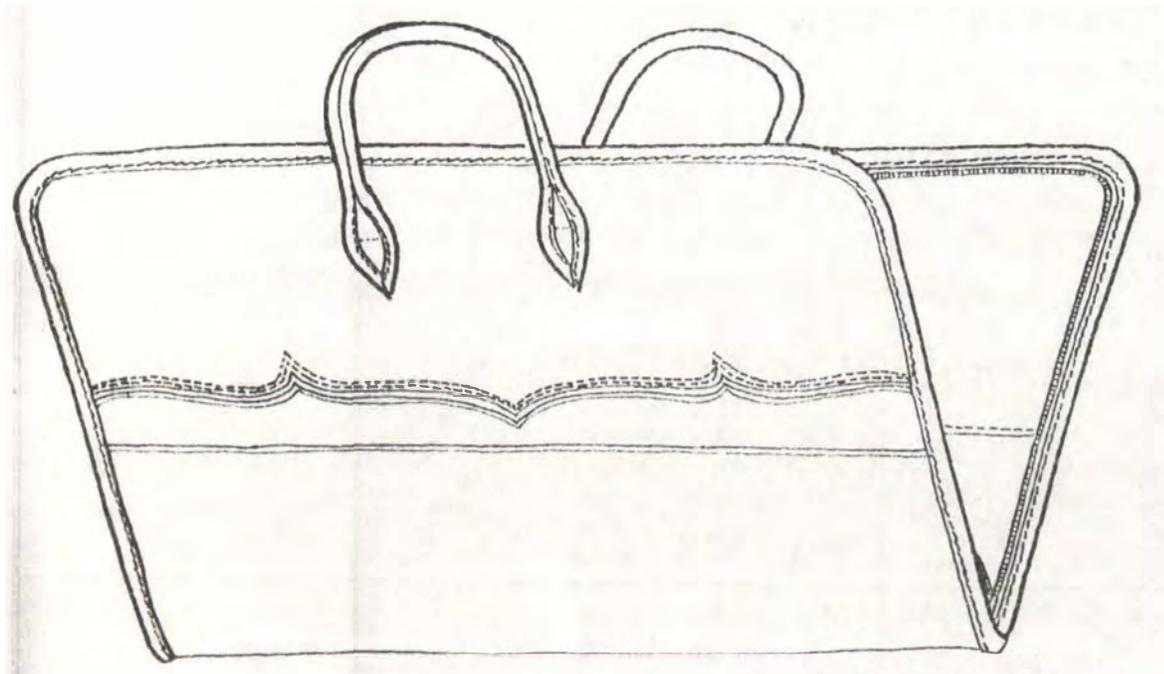
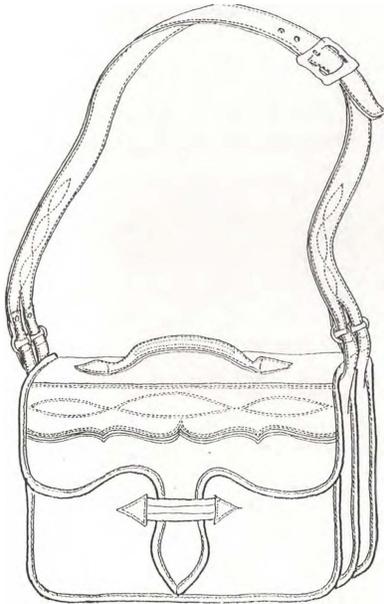
Finalmente es necesaria una protección adecuada de los diseños mediante un registro notarial o ante Artesanías de Colombia, que impida que sean productos producidos por empresas no artesanales y que se constituya en un mecanismo para mantener en manos de los artesanos la potencialidad económica de sus productos.



CITAS BIBLIOGRAFICAS

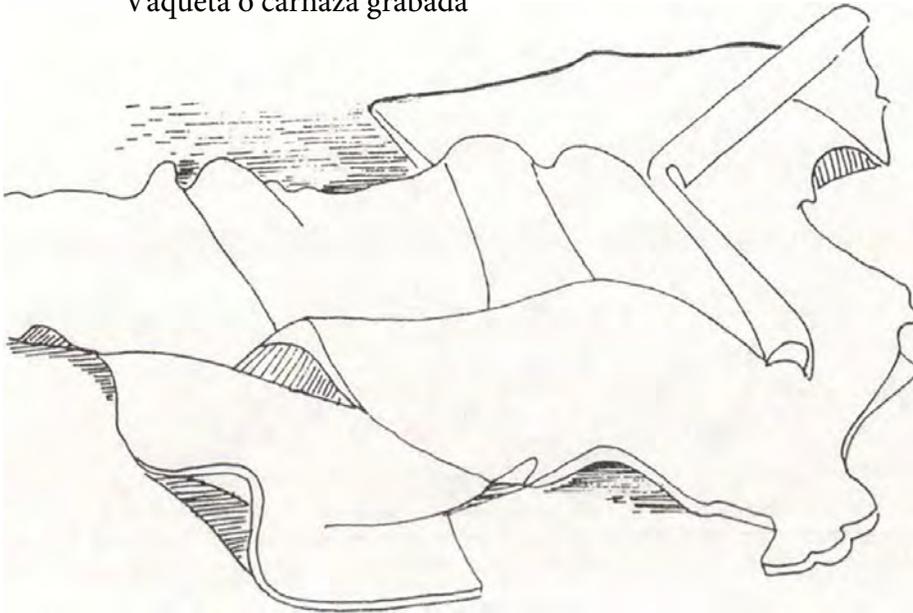
1. MORENO CLAVIJO, JORGE. Inventario del Carriel Antioqueño. R. Vínculo Schell, 1.959. Vol XII, #111.
2. FERRO GERMAN. El Arriero. Una entidad y un eslabón el Desarrollo Nacional. Monografía de grado. Universidad de los Andes. 1985.
3. MONTOYA NEVARDO, Artesano (Comunicación personal).
4. TESTIMONIO ARTESANO, Citado de Susana Jaramillo, Primer avance de Investigación convenio SENA Artesanías de Colombia. Noviembre 1.986.
5. OP. CIT 3.
6. OP. CIT 5.
7. OP. CIT 5.
8. OP. CIT 5.
9. OP. CIT 5.



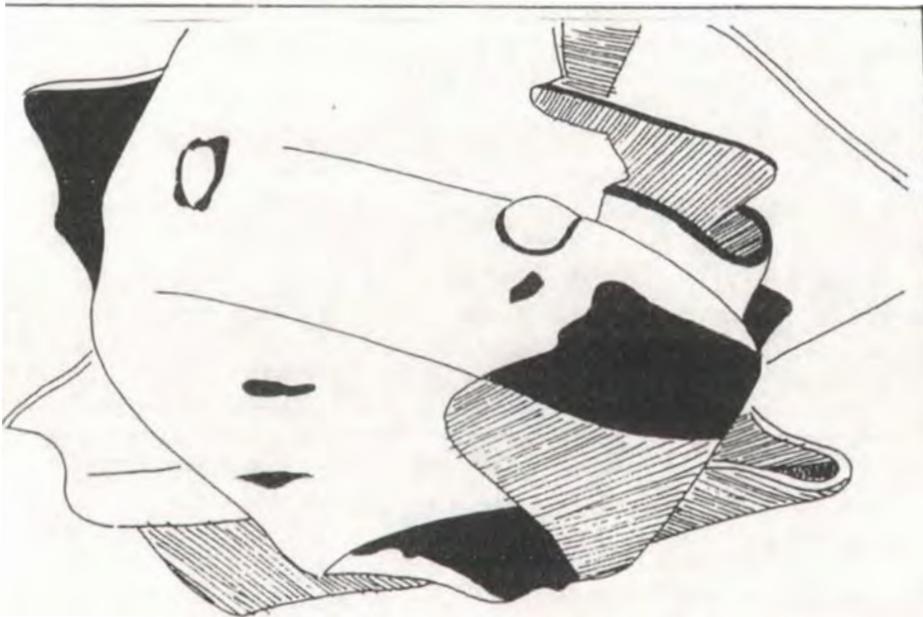




Vaqueta o carnaza grabada

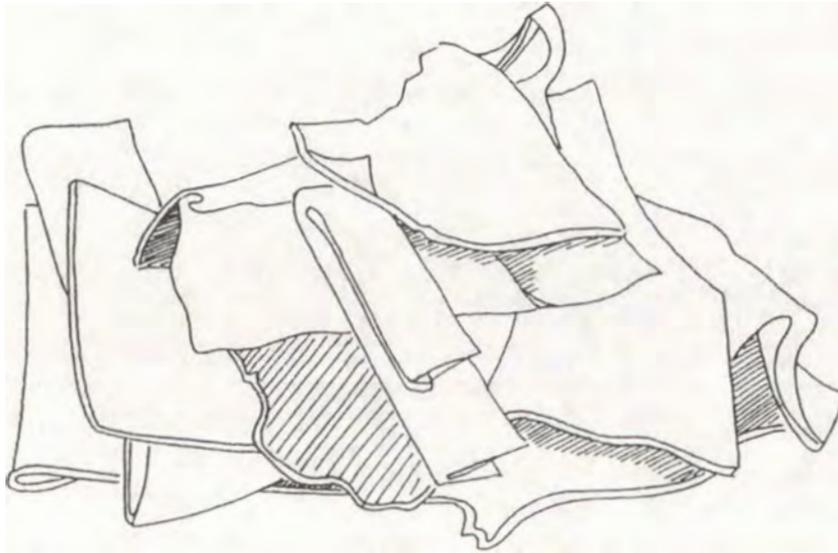


Cuero rojo o amarillo

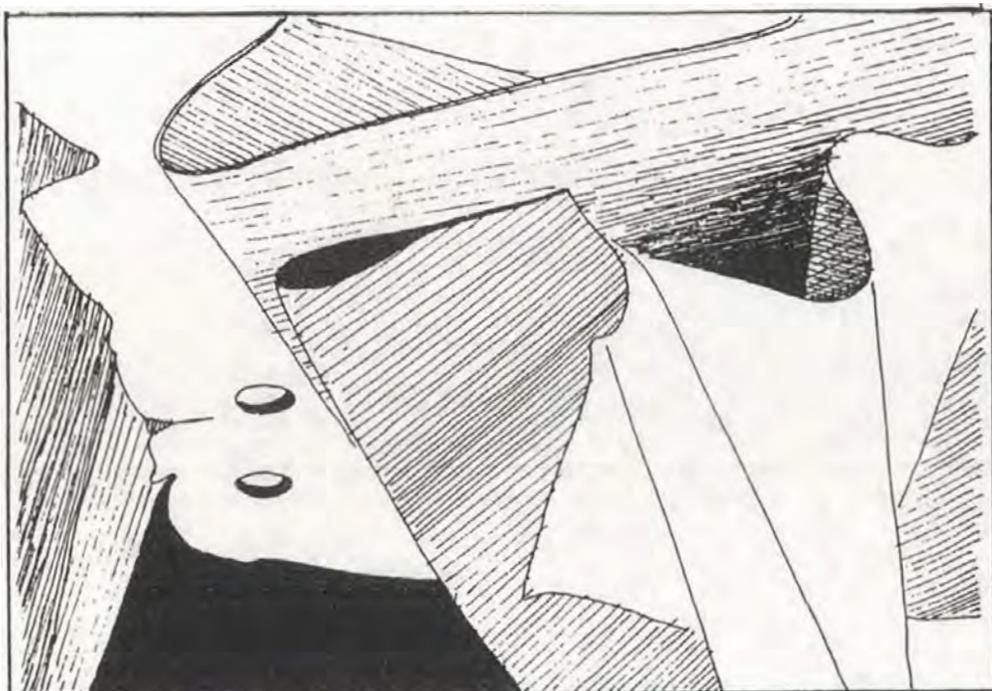




Vaqueta de falso

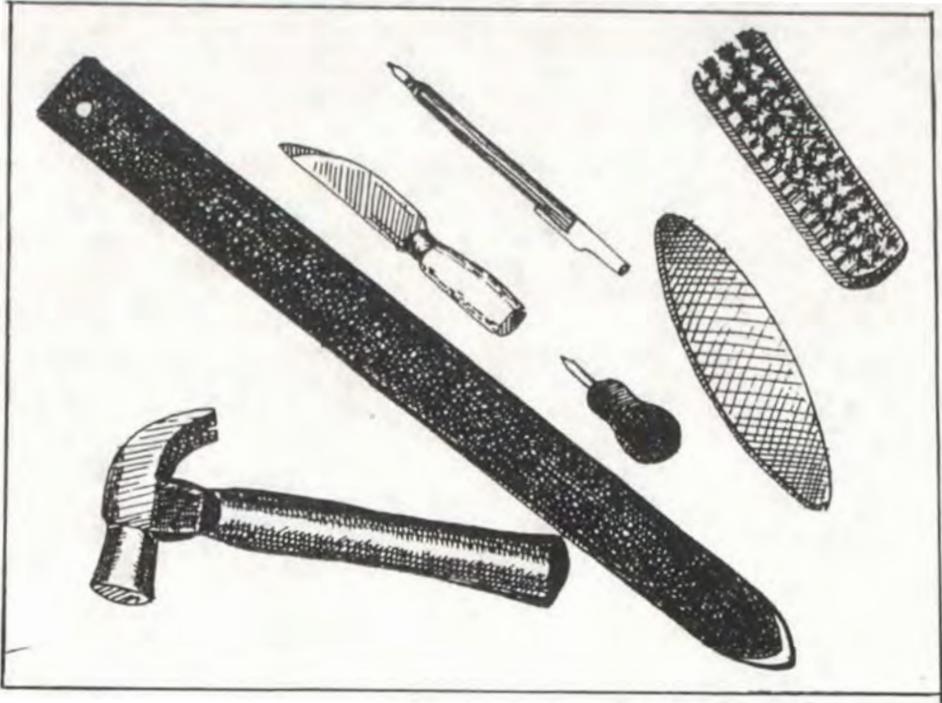


Charol

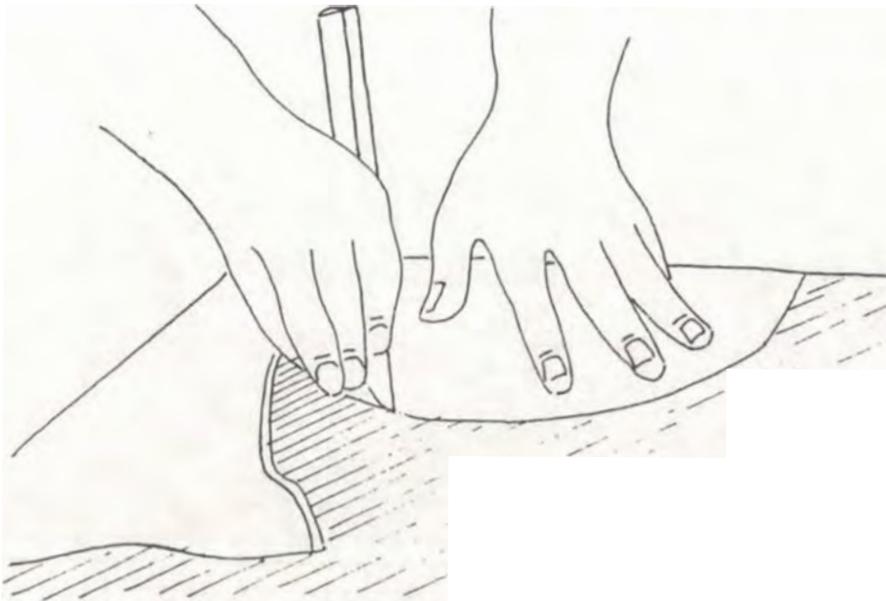




Herramientas



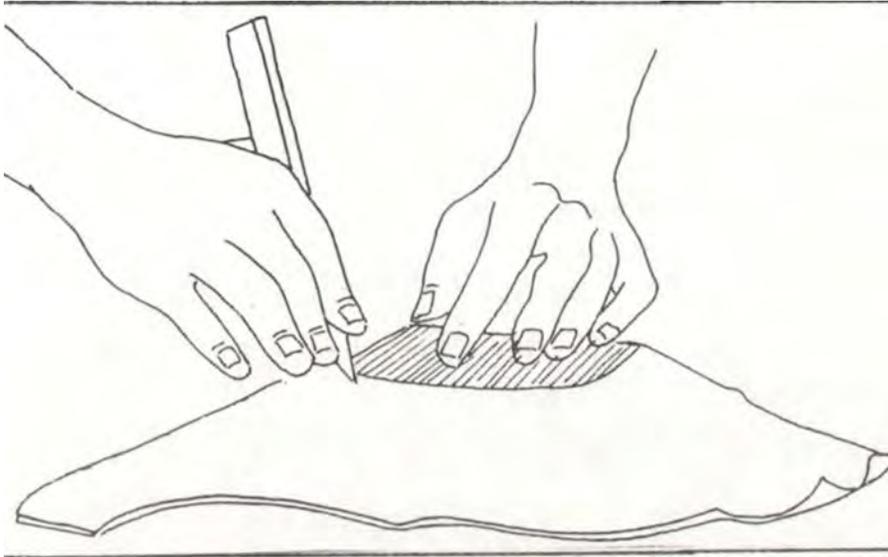
Proceso de elaboración de un carriel



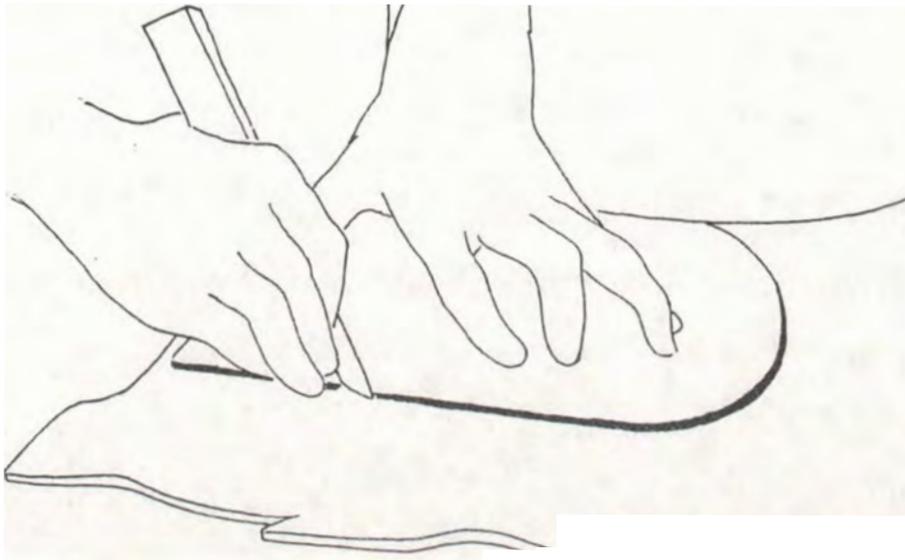
Destrozando divisiones



Destrozando bolsillos para tapicero



Destrozando forros para secretas

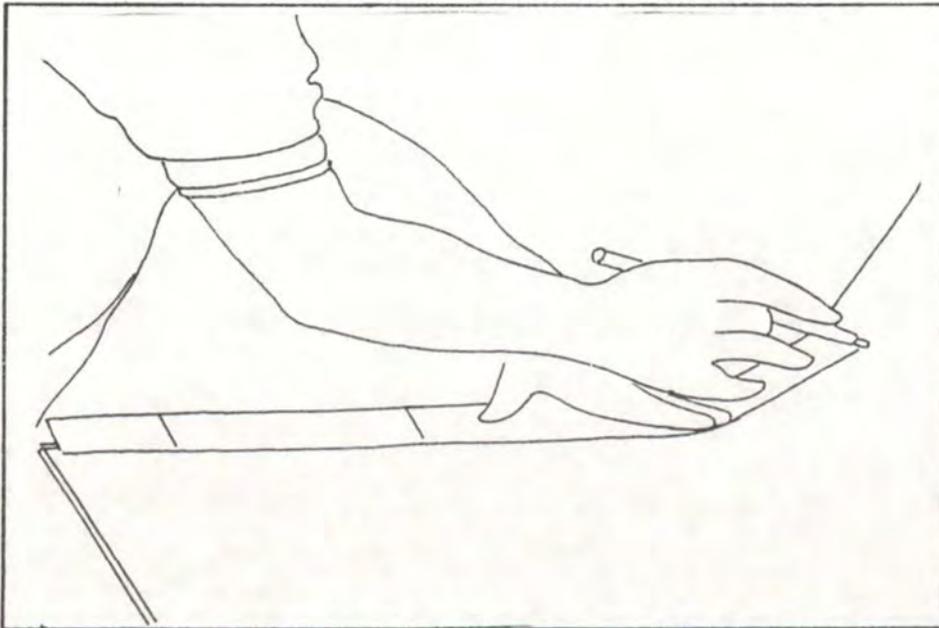




Destrozando forro de trasero

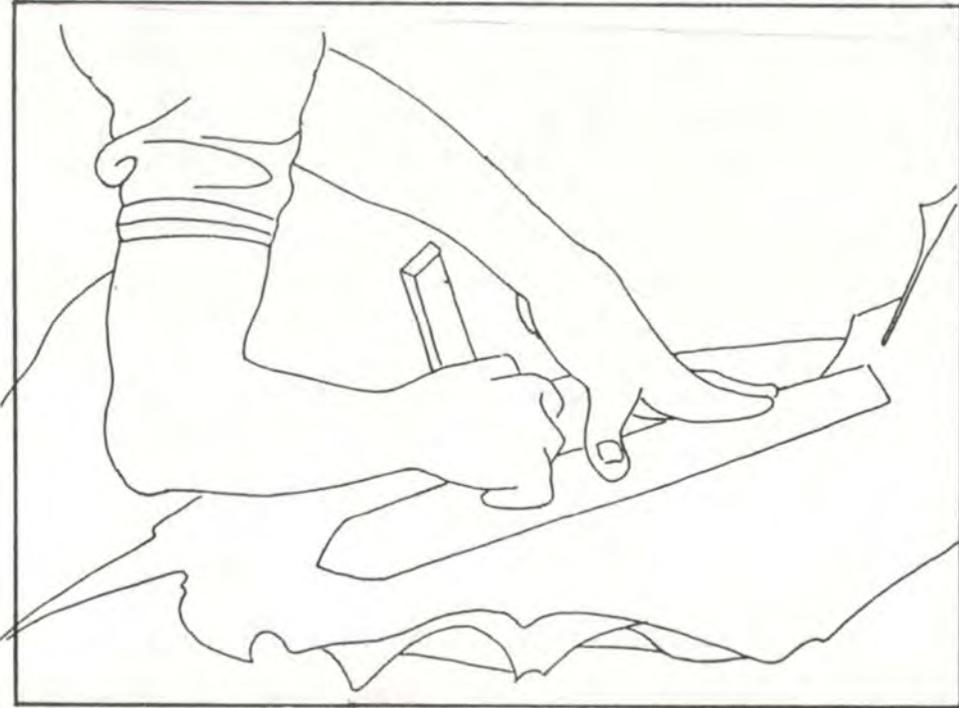


Preparación de la vaqueta para destrozar falsos

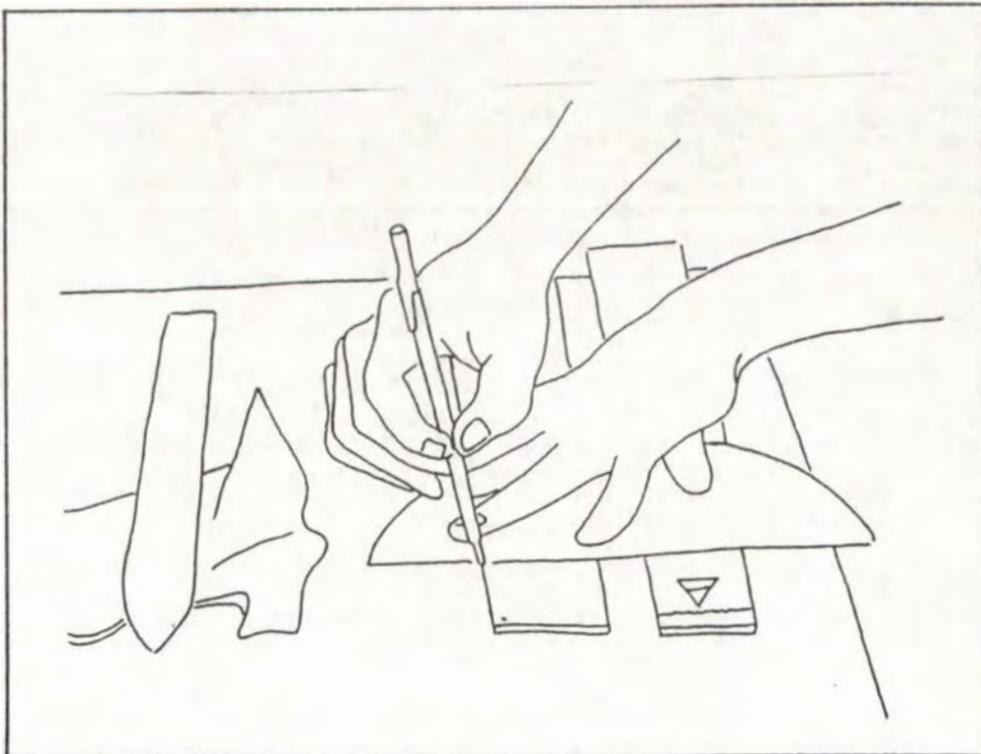




Destrozando falso

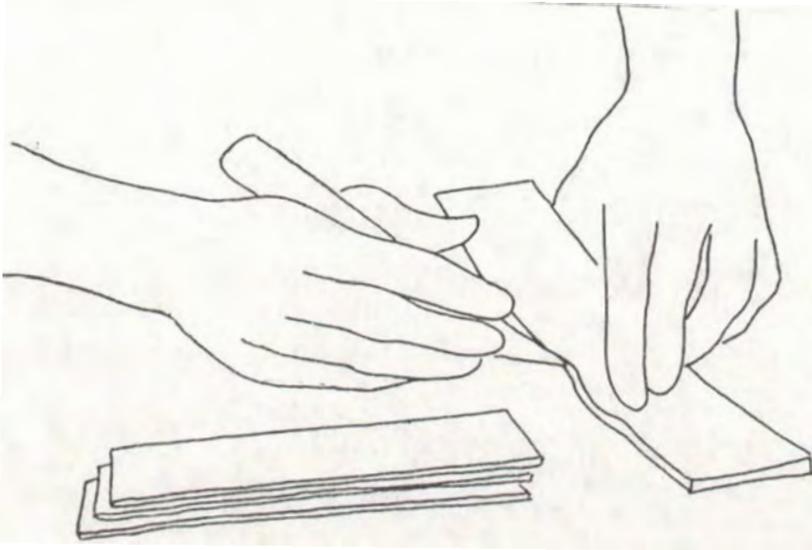


Trazado de medida de falso

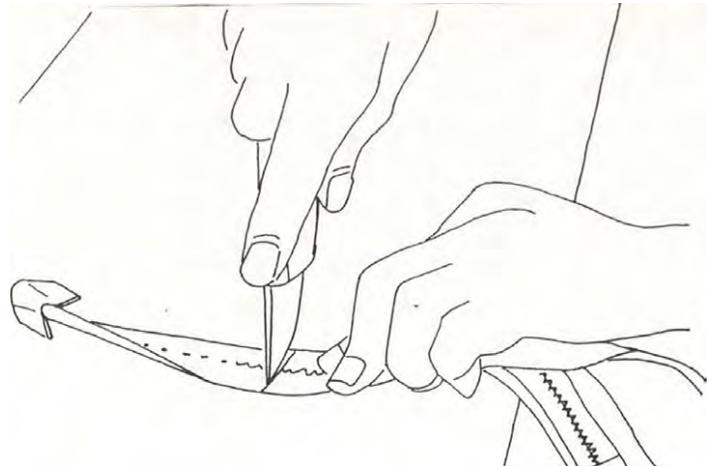
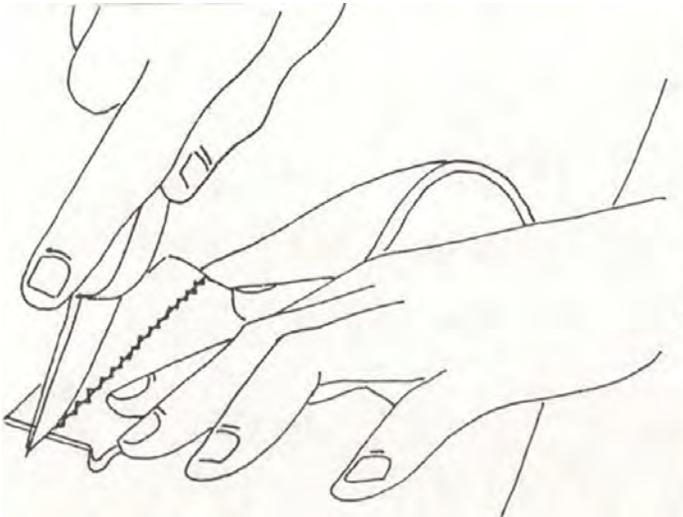


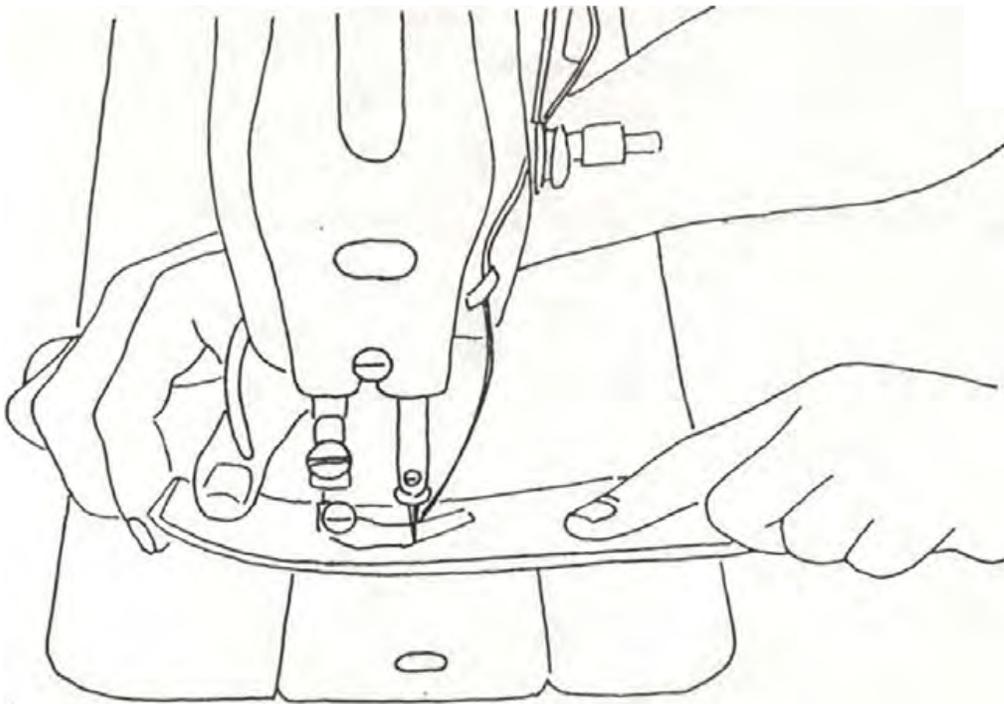
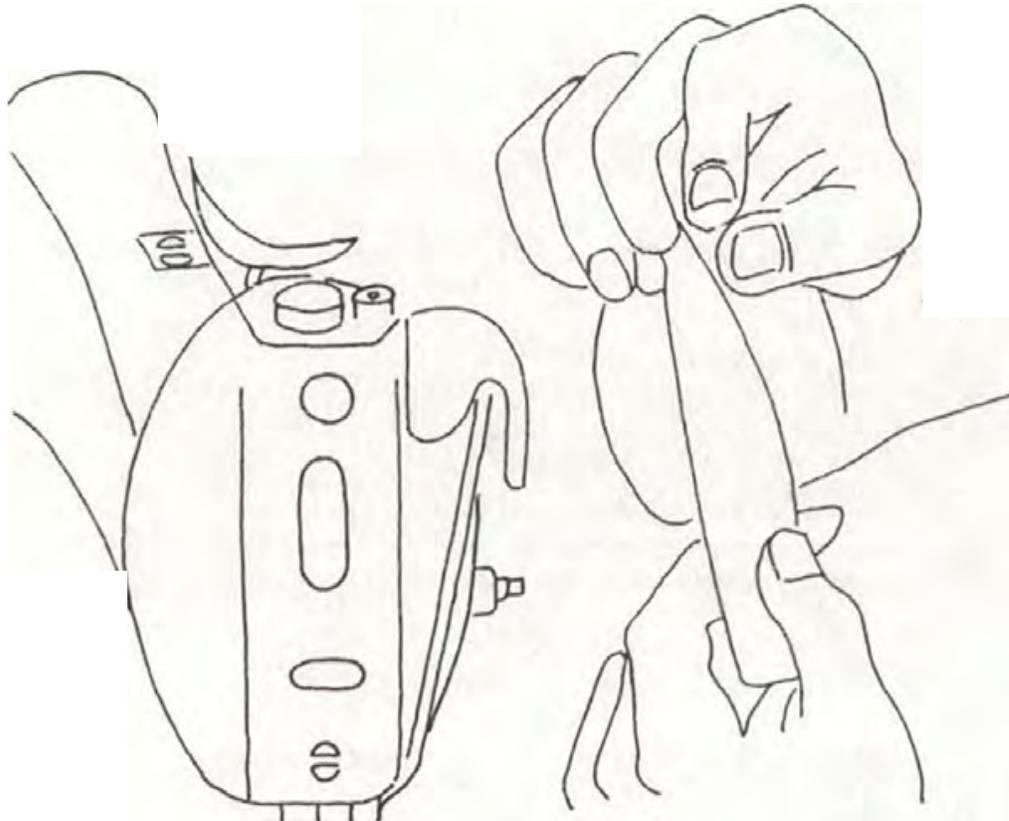


Destrozando piezas de moreado

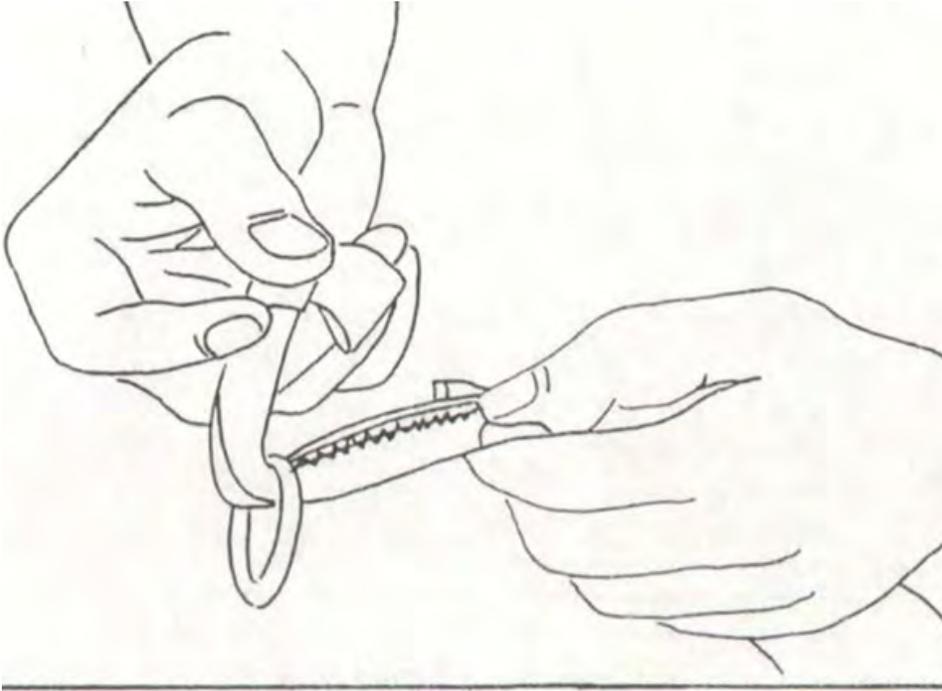


Acabado del falso

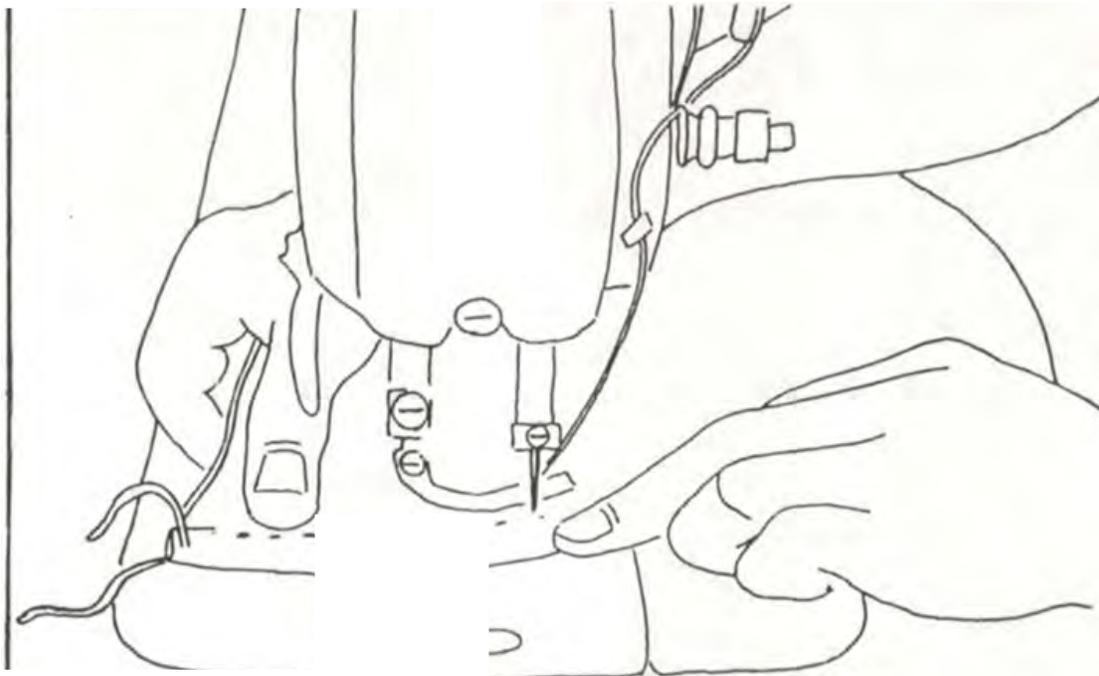




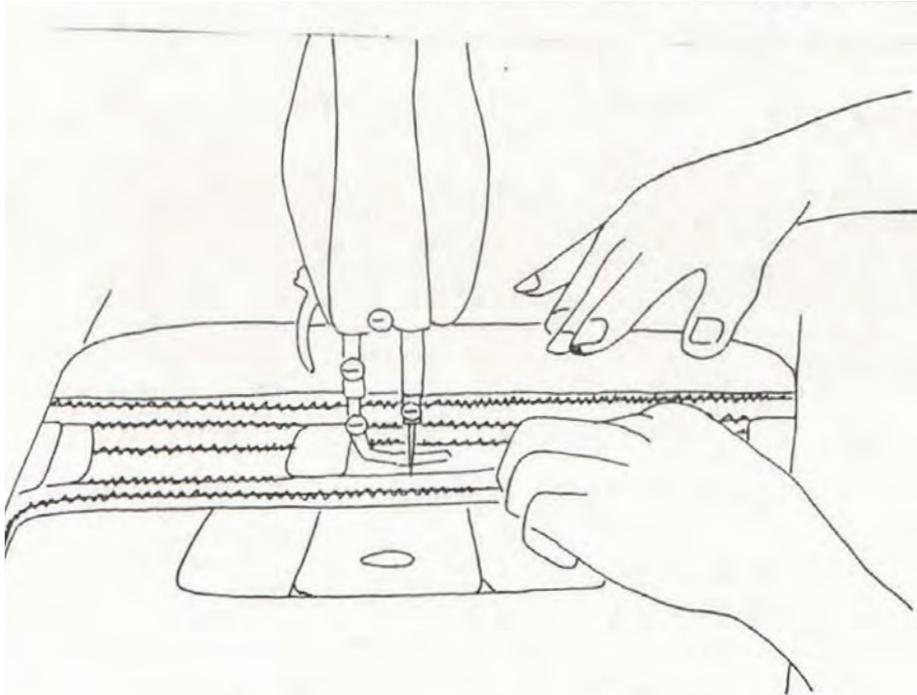
Acabado del falso costura



Acabado del falso montaje de la oreja con argolla



Acabado divisiones. costura del ribete



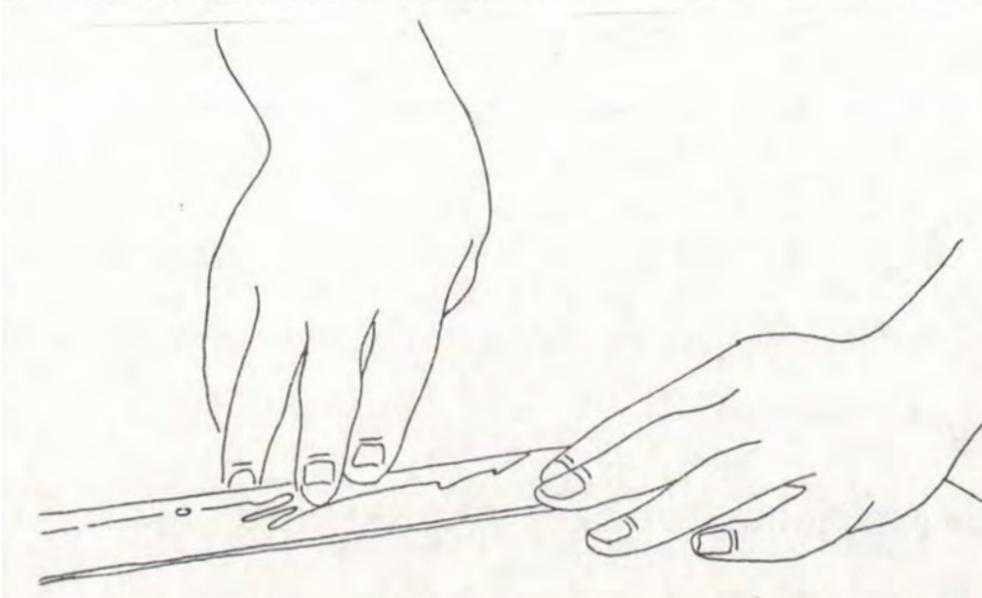
Acabado delantero: montaje de piel con pelo, respunte de bolsillos y corazones



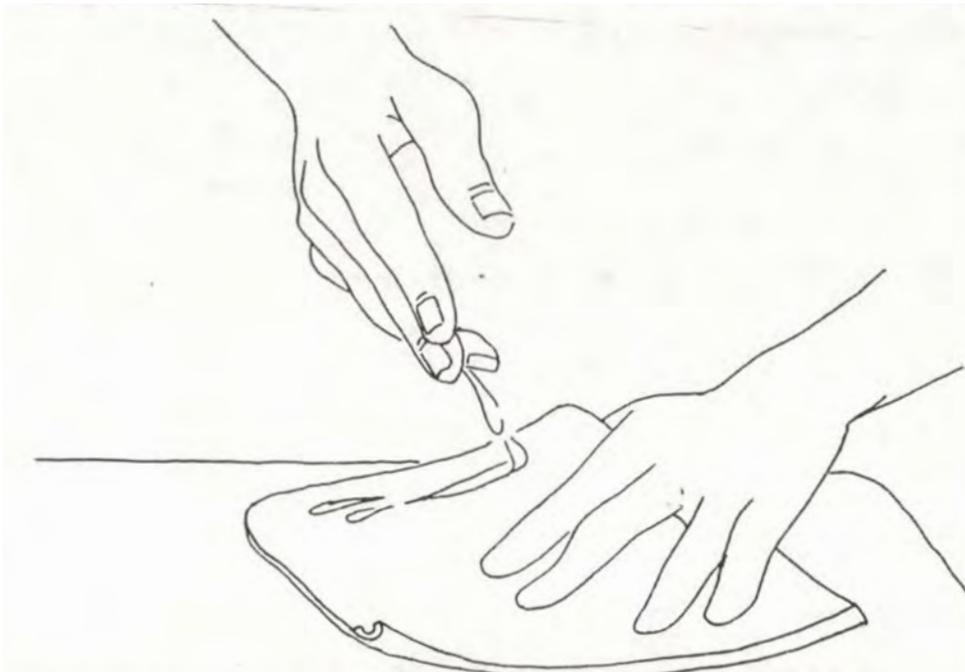
Desvirado de divisiones



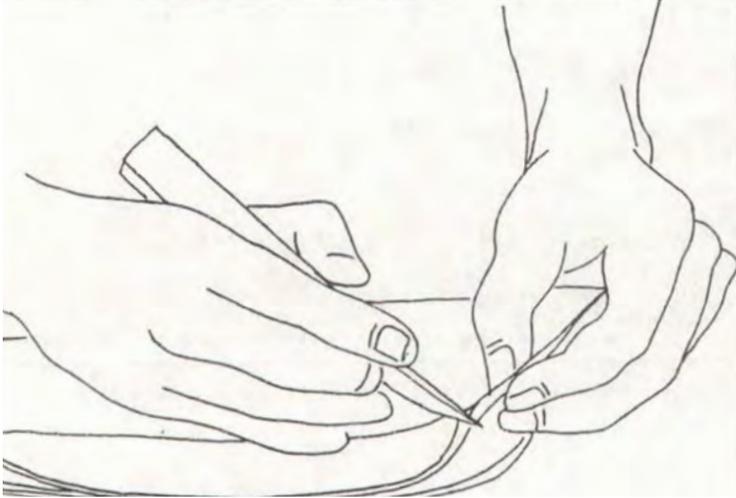
Ensamblaje de las partes



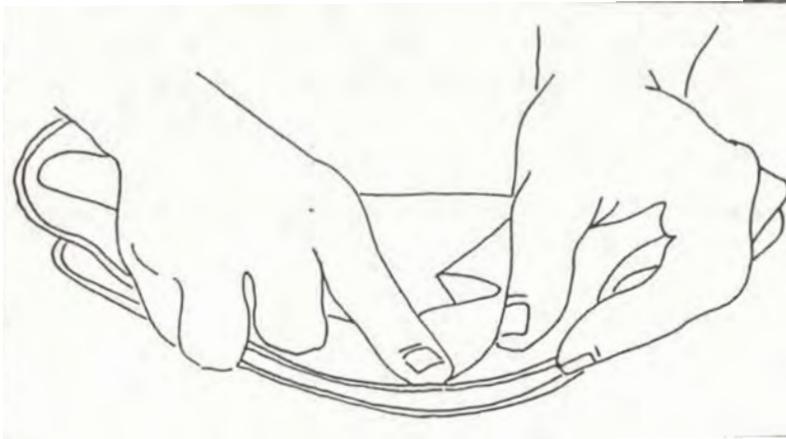
Preparación pegante sobre el falso



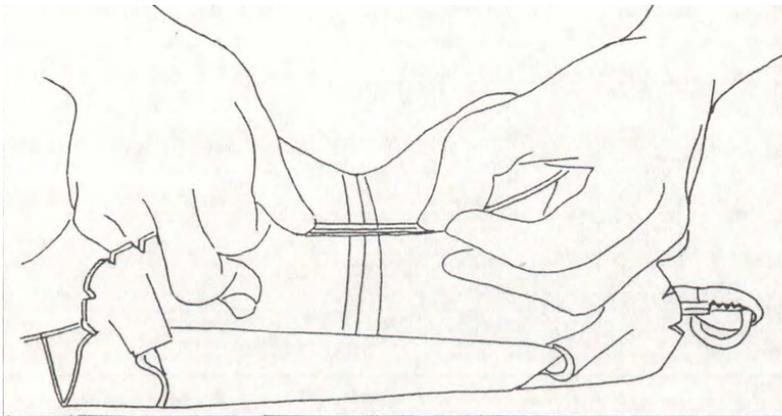
Preparación pegante sobre divisiones



Montaj del falso sobre división

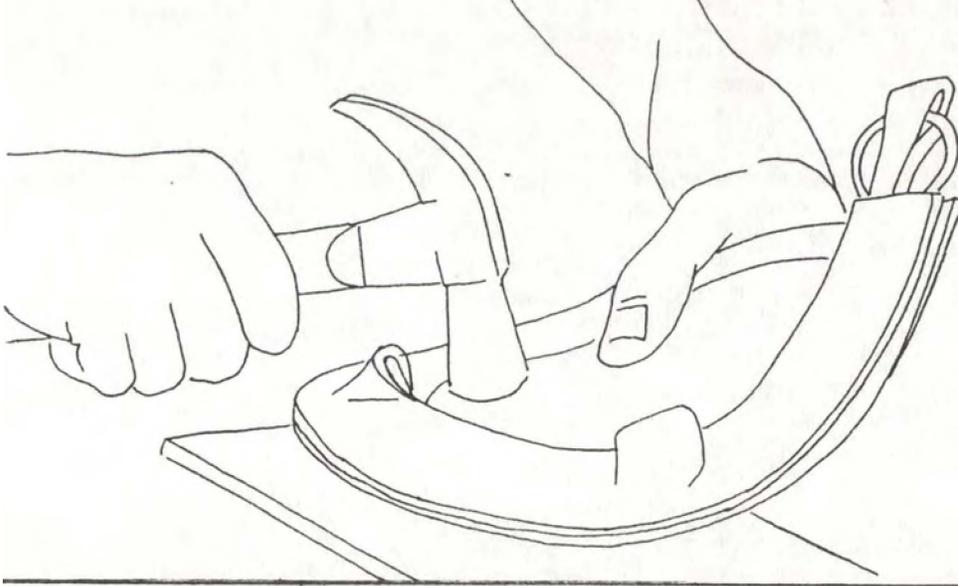


Montaj falso con oreja sobre división

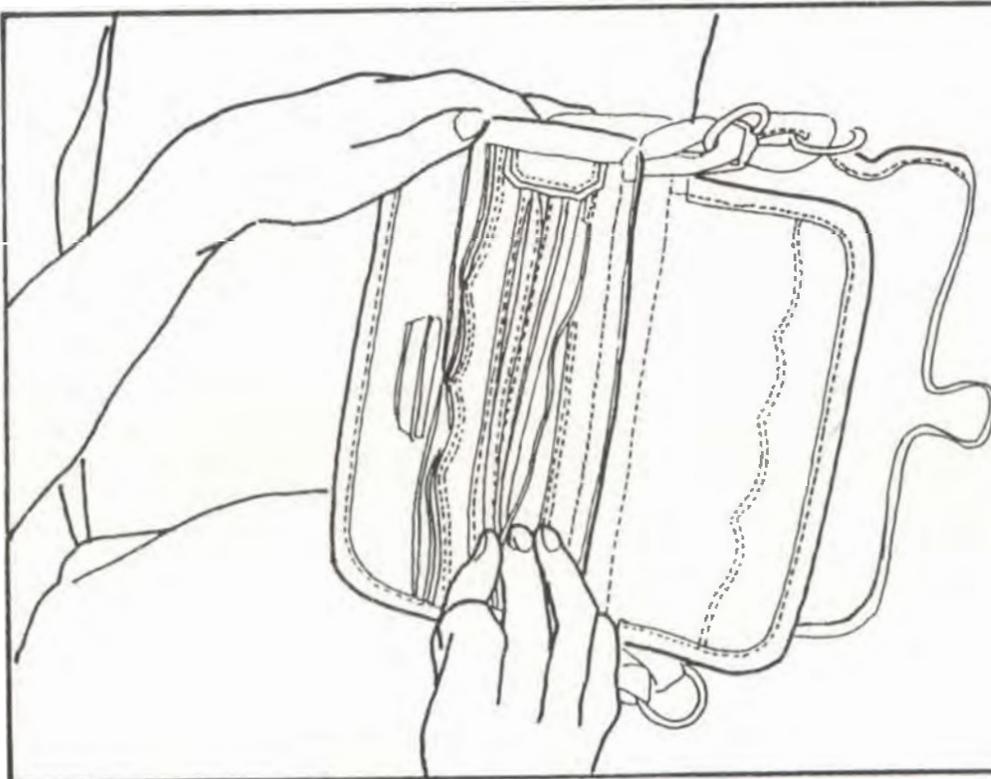




Culminación fase de montaje

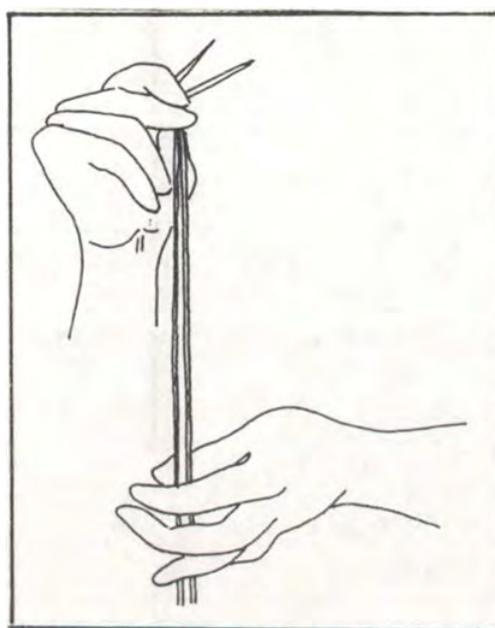


Acabado final

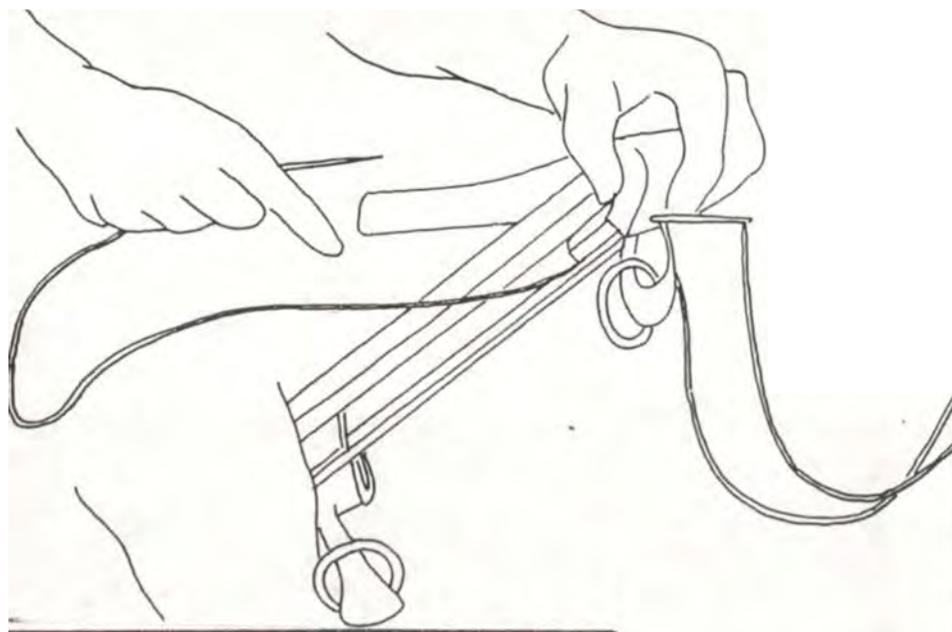




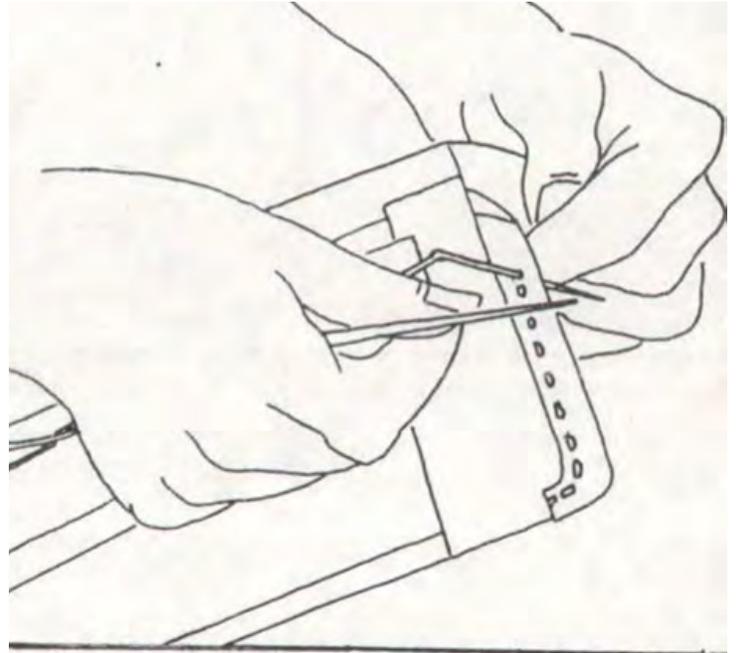
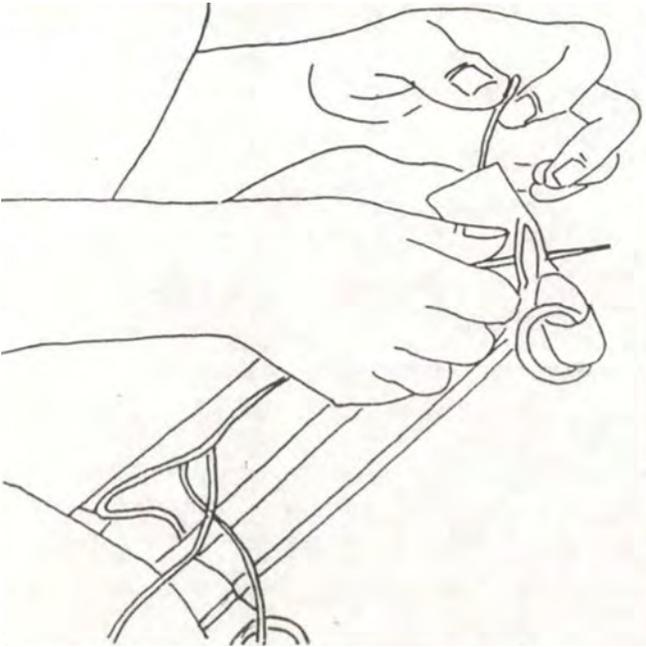
Acabado final - mojar ribete



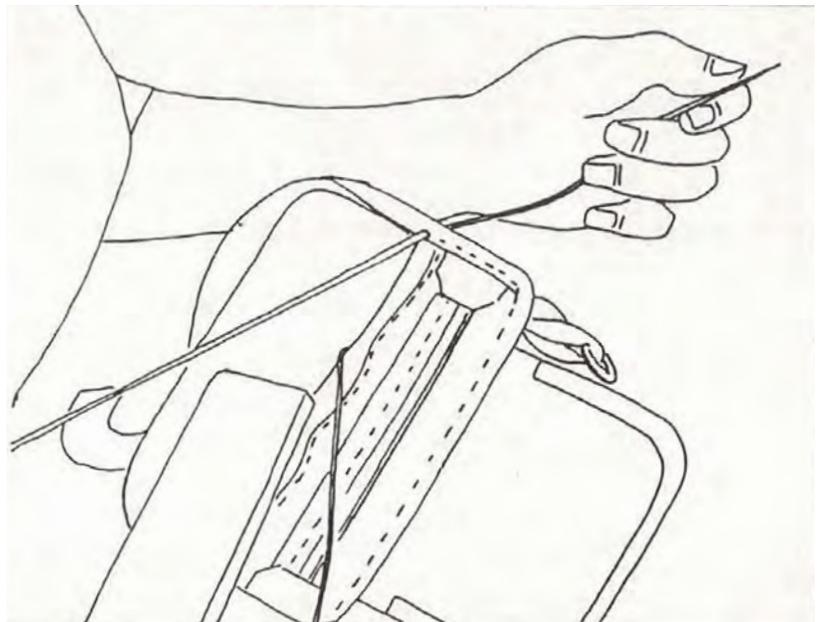
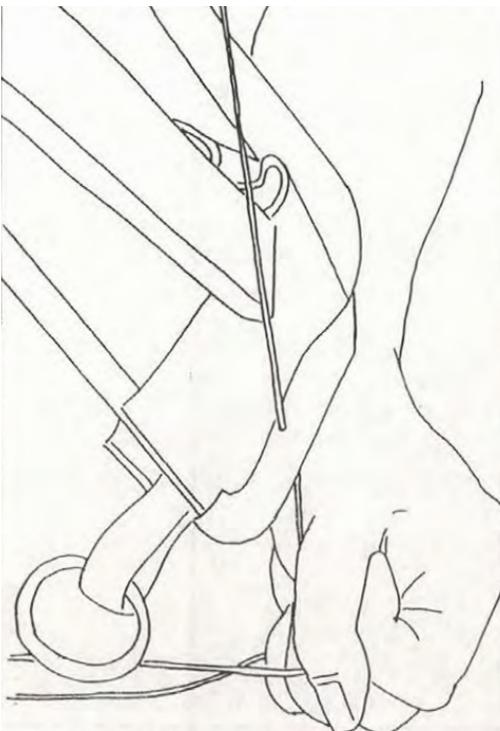
Enhebrar aguja



Acabado final - primera puntada



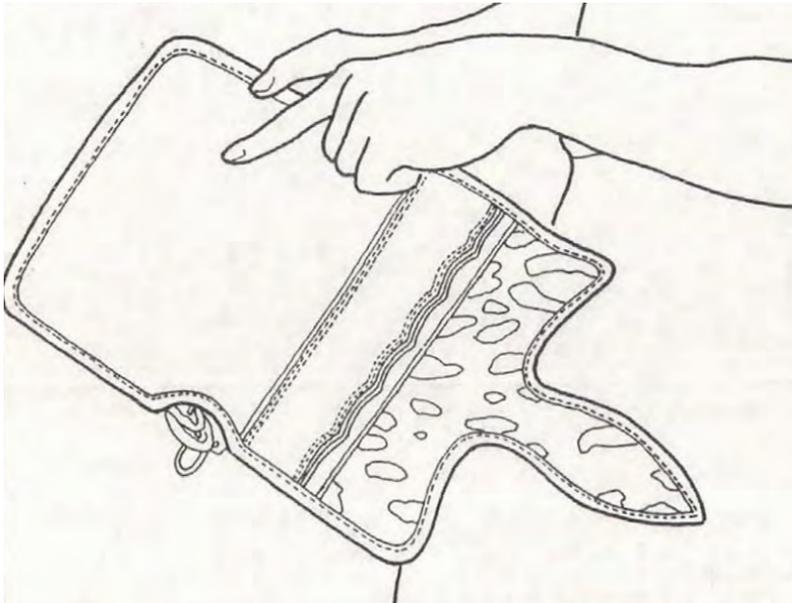
Acabado final: segunda puntada y puntadas 1 y 2 dispuestas.



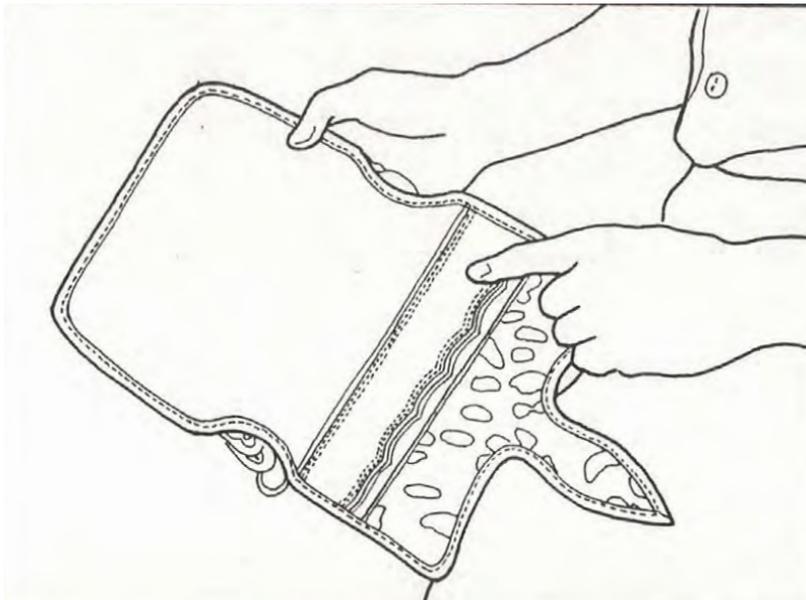
Acabado final: culminación de la puntada y culminación del carriel



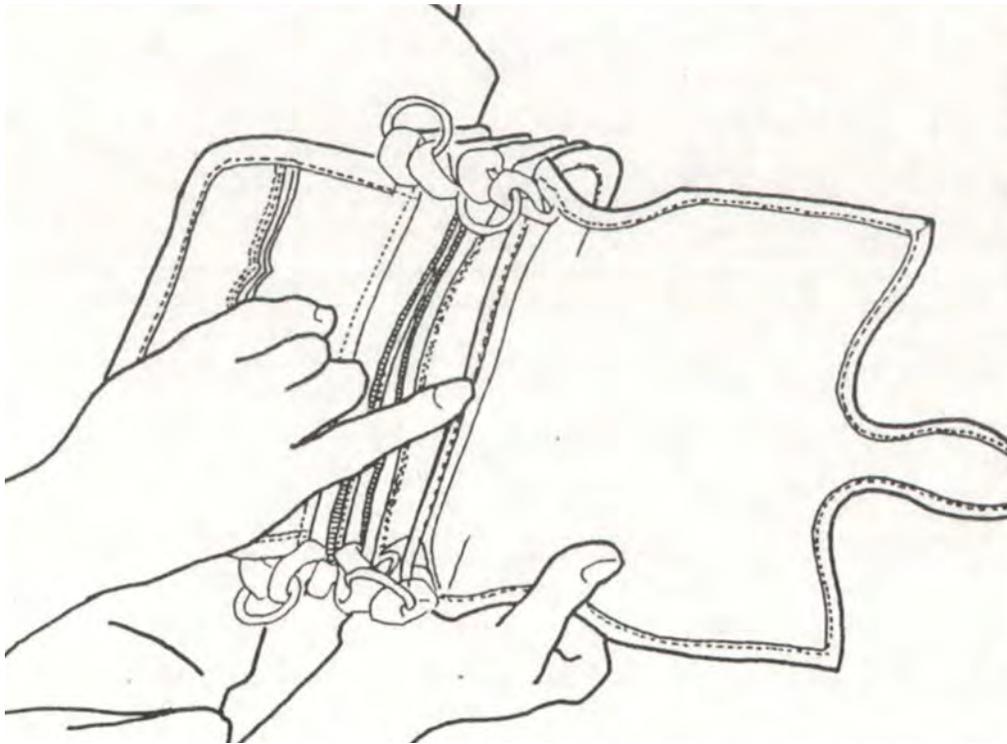
Las partes de un carriol



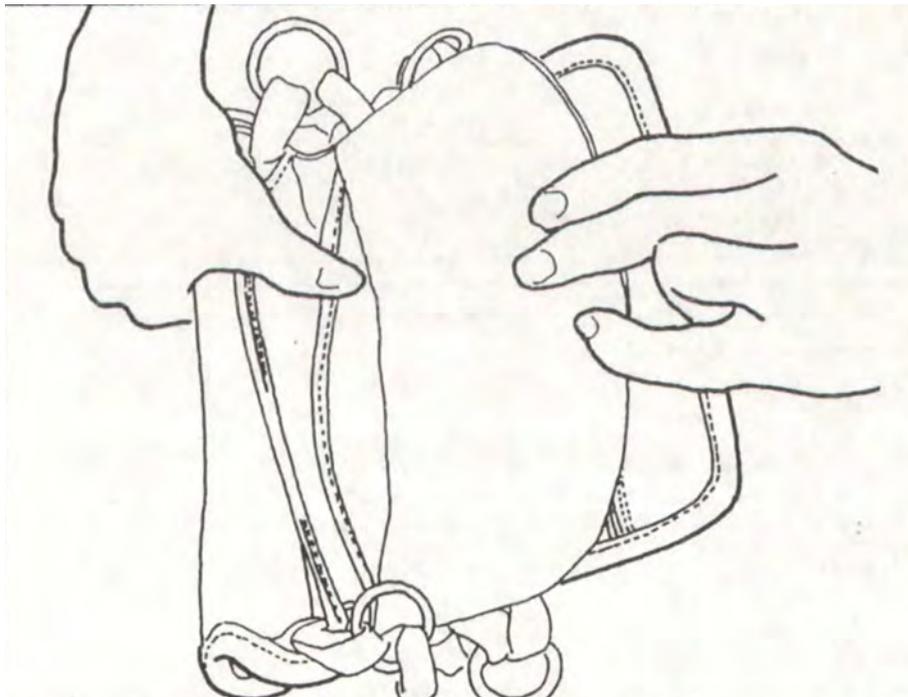
El trasero



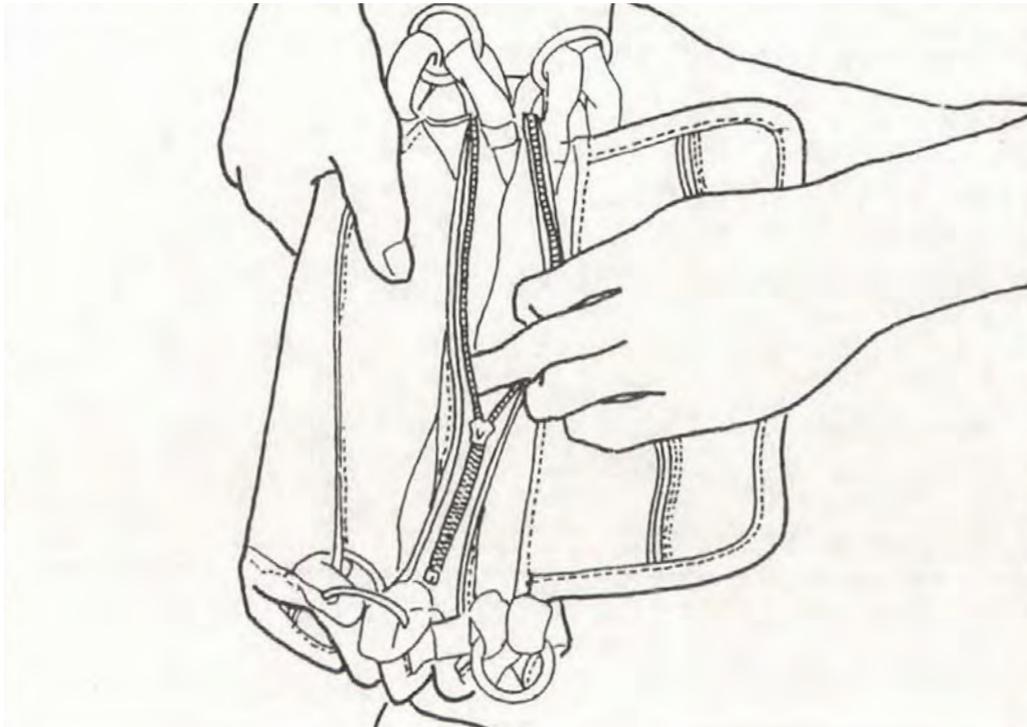
Pieza de tapa en charol y vivos



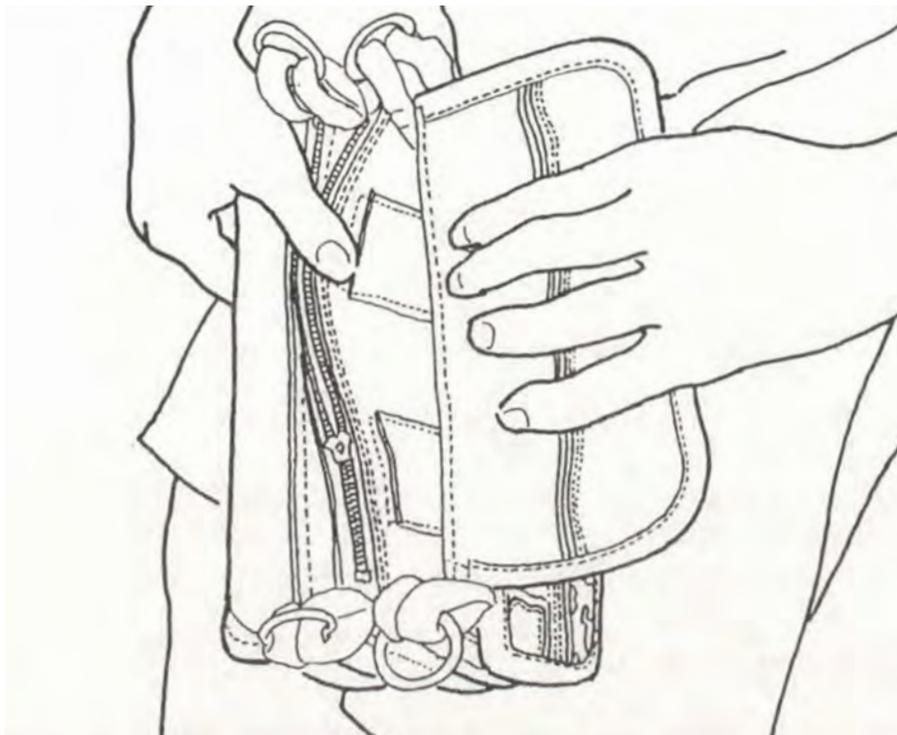
Primera división



Segunda división



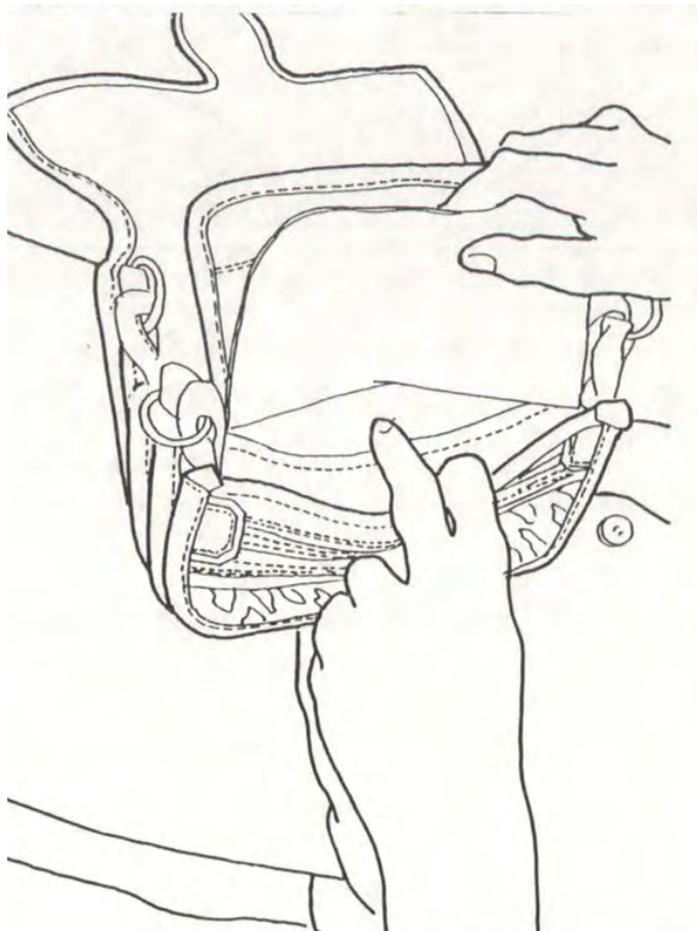
Tercera división

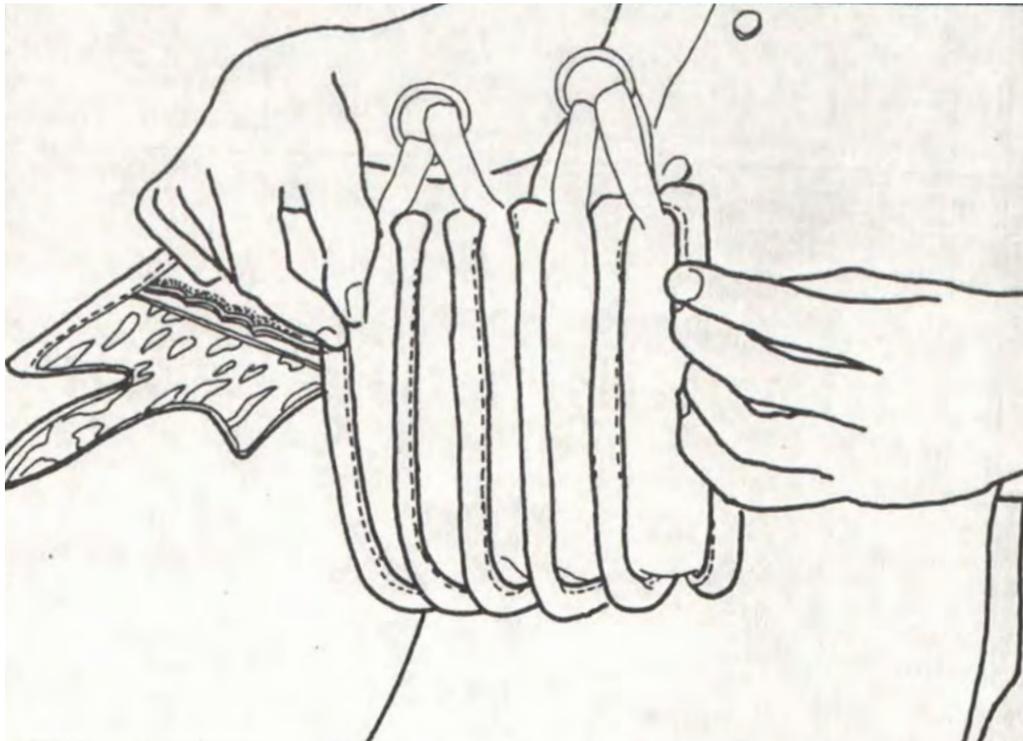


Bolsillos para estilógrafo sobre tercera división



La mora





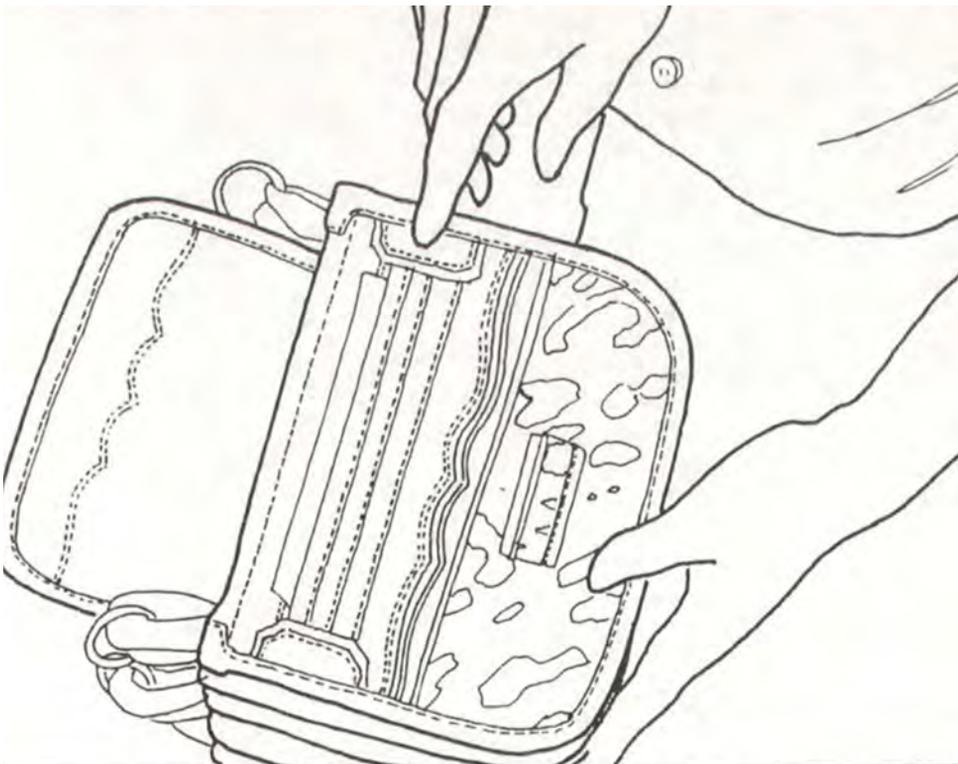
Falso y argollas que conforman el fuelle



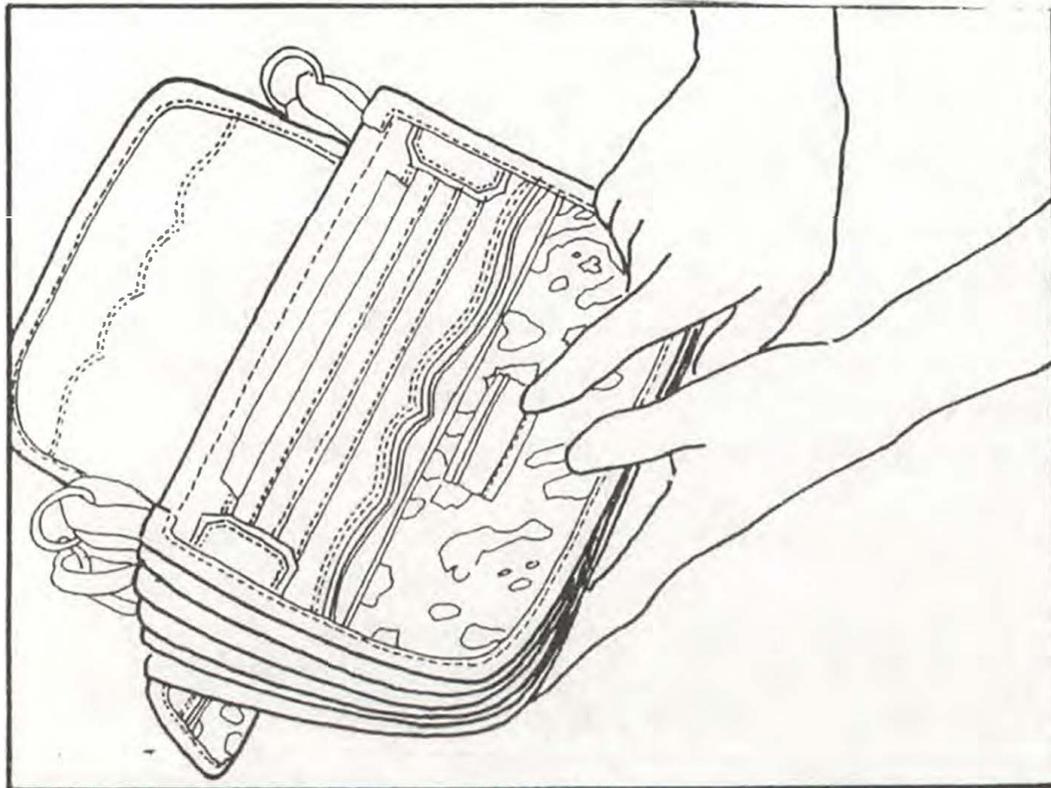
Delantero. primer bolsillo con secreta



Delantero. segundo bolsillo



Delantero, corazones que refuerzan primer y segundo bolsillo



Pasador

